



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA



**LITERATURA EN LA PALABRA DE AYMARA DE DANIEL
QUISPE MACHACA**

TESIS

PRESENTADA POR:

Bach. ABRAHAN CAUNA TOMA

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

**LICENCIADO EN EDUCACIÓN, ESPECIALIDAD DE
LENGUA, LITERATURA, PSICOLOGÍA Y FILOSOFÍA**

PUNO – PERÚ

2023



Reporte de similitud

NOMBRE DEL TRABAJO

LITERATURA EN LA PALABRA DE AYMA
RA DE DANIEL QUISPE MACHACA

AUTOR

Abrahan Cauna Toma

RECUENTO DE PALABRAS

23835 Words

RECUENTO DE CARACTERES

129058 Characters

RECUENTO DE PÁGINAS

104 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

672.7KB

FECHA DE ENTREGA

Dec 6, 2023 10:40 AM GMT-5

FECHA DEL INFORME

Dec 6, 2023 10:41 AM GMT-5

● 2% de similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos

- 2% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 1% Base de datos de trabajos entregados
- 1% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

● Excluir del Reporte de Similitud

- Material bibliográfico
- Material citado
- Bloques de texto excluidos manualmente



William W. Mamani Apaza
DOCENTE UNA - PUNO

M.Sc. G. Yenti Pacheco Poma
ESP. LENGUA, LITERATURA
PSICOLOGÍA Y FILOSOFÍA
DOCENTE - FCEDUC
UNA



DEDICATORIA

Dedico este trabajo a las siguientes personas que tienen mucha importancia en mi vida: a Valentín y Damiana, mis padres, con gratitud; a Sandro, Yovana y Yago, mis hermanos que son energías inagotables; a Mary, mi compañera de la vida y mis retoños Damián y Valery, mis motivos e inspiraciones de mi superación.

Abrahan Cauna Toma



AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas que han contribuido en la realización de la presente tesis.

En primer lugar, a la Universidad Nacional del Altiplano y al rector de nuestra querida universidad, Dr. Paulino Machaca Ari, por haberme dado una nueva oportunidad; asimismo, a la Facultad de Ciencias de la Educación, escuela profesional Educación Secundaria y a la Especialidad Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía, por haberme formado.

Agradecer a mi director de tesis, Dr. William Walker Mamani Apaza por haberse atrevido a ser mi asesor.

También quiero agradecer a mis honorables jurados por la minuciosa revisión de mi trabajo.

Finalmente, quiero agradecer al Dr. Daniel Quispe Machaca, autor del libro “Palabra de Aymara”, por su consecuencia y fe en el presente trabajo.

Abrahan Cauna Toma



ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN 8

ABSTRACT..... 9

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA..... 11

1.2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA 11

1.3. INTENCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN 11

1.4. JUSTIFICACIÓN 12

1.5. OBJETIVOS..... 12

1.5.1. Objetivo general..... 12

1.5.2. Objetivos específicos 12

1.6. HIPÓTESIS 13

1.6.1. Hipótesis general..... 13

1.6.2. Hipótesis específicas 13

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. ANTECEDENTES 14

2.2. MARCO TEÓRICO 18

2.2.1. Literatura en Palabra de Aymara 18

2.2.1.1. Autor de la Obra Palabra de Aymara: 18

2.2.1.2. Recopilación de una poesía..... 19



2.2.1.3. Género literario	25
2.2.1.4. Recursos literarios	38
2.2.1.5. Movimiento literario	38

CAPÍTULO III

MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	40
3.1.1. Tipo de investigación	40
3.1.2. Diseño de investigación	40
3.2. MÉTODO DE ANÁLISIS DE DATOS Y CATEGORÍAS	43
3.2.1. Categoría de análisis	43
3.2.2. Definición conceptual	43
3.2.3. Definición operacional	44
3.2.4. Subcategorías de análisis	44
3.3. CORPUS DE ESTUDIO	44
3.4. UBICACIÓN GEOGRÁFICA	45

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. RESULTADOS	46
4.1.1. Categorías de análisis	46
4.1.2. Subcategoría de análisis	72
4.1.2.1. Género literario	72
4.1.2.2. Subgénero literario	72
4.1.2.3. Recursos literarios	73
4.1.2.4. Movimiento literario	79
4.2. DISCUSIÓN	89



V. CONCLUSIONES	92
VI. RECOMENDACIONES	94
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	96
ANEXOS	100

Área: INTERDISCIPLINARIEDAD EN LA DINÁMICA EDUCATIVA: Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía

Tema: Interpretación literaria

Fecha de sustentación: 13 / Diciembre / 2023



RESUMEN

La literatura aymara ha estado sumido en el olvido por mucho tiempo hasta que se publica el libro “Palabra de Aymara” de Daniel Quispe Machaca que aborda temas desde su propia experiencia como una literatura reivindicativa; porque, saca a la luz lo que estaba oculto para que ésta no perezca en el tiempo. Esta investigación tuvo como objetivo general definir en el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca la existencia del contenido literario. Por tanto, respondió a la pregunta ¿En el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca existe contenido literario? Asimismo, la presente investigación ha tenido que ver con el enfoque cualitativo de tipo hermenéutico y su diseño es exploratorio. El análisis del discurso es una técnica de la investigación cualitativa, a esta misma técnica se denomina como análisis de contenido o de texto. En esta investigación se utilizó esta técnica. Con esta investigación se ha definido que el contenido del libro Palabra de Aymara es una literatura reivindicativa capaz de generar la proyección del aymara al futuro con una producción literaria que le vincule al pasado.

Palabras clave: Aymara, Contenido literario, Literatura aymara, Literatura Reivindicativa, Moraleja.



ABSTRACT

Aymara literature has been forgotten for a long time until the book “Palabra de Aymara” by Daniel Quispe Machaca is published, which addresses issues from his own experience as a protest literature; because, it brings to light what was hidden so that it does not perish in time. The general objective of the research is to define the existence of literary content in the book Palabra de Aymara by Daniel Quispe Machaca. Therefore, it answers the question: Is there literary content in the book Palabra de Aymara by Daniel Quispe Machaca? This research has to do with the hermeneutic qualitative approach and its design is exploratory. Discourse analysis is a qualitative research technique, this same technique is called content or text analysis. This technique was used in this research. With this research it has been defined that the content of the book Palabra de Aymara is a protest literature capable of generating the projection of the Aymara to the future with a literary production that links it to the past.

Keywords: Aymara, Aymara literature, Literary content, Moral, Protest literature.



CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca está considerado como uno de los libros aymaras más representativos del siglo XXI; puesto que ha sido merecedor de muchos elogios académicos tanto nacionales como internacionales. El premio más significativo ha sido el reconocimiento por el Ministerio de Cultura como Personalidad Meritoria de la Cultura. Sin embargo, no han detectado, aún, en este libro el contenido literario. Por ese vacío, el presente estudio de investigación se complace en definir en el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca la existencia del contenido literario bajo el enfoque de investigación cualitativa.

Este trabajo de investigación está dividido en cuatro capítulos:

Capítulo primero, puntualiza el planteamiento del problema definiendo el mismo de la siguiente manera: ¿En el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca existe contenido literario? Cuya hipótesis responde a esta pregunta y los objetivos se comprometen, de manera consecuente, asumir la orientación de la investigación.

Capítulo segundo, desarrolla la revisión literaria, dentro de ella el marco teórico, que da a conocer el desarrollo completo sobre la teoría de la literatura en el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca.

Capítulo tercero, da cuenta de la metodología aplicada para lograr la investigación mediante estrategias acorde a la presente investigación ya recogiendo datos que contribuyan a la presente.



Finalmente, en el capítulo cuarto, se dan los aportes concretos con respecto a la investigación.

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la actualidad, existe una escasa información sobre la literatura aymara escrita por los mismos aymaras. Lo que sí se han identificado son las transcripciones de la literatura oral aymara que ha venido transmitiéndose de boca en boca, de generación en generación desde tiempos inmemoriales hasta la actualidad. Sin embargo, el año 2021 ha salido a la luz y nos ha sorprendido un libro con el título “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” escrito por un aymara peruano, Daniel Quispe Machaca. Al leer este libro, se prevé una intención literaria del mismo autor, a pesar de que el mismo autor se resista en admitirlo. Entonces, estaríamos frente a un libro de literatura que por primera vez sería desarrollado por el mismo aymara. Entendiendo que hay antecedentes de escritores que han hecho literatura aymara; pero estos escritores no son necesariamente aymaras, tanto de Perú como de Bolivia.

1.2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

¿En el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca, existe contenido literario?

1.3. INTENCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación pretende definir la existencia de contenido literario en el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca, escrito por un aymara, cuyo protagonista es el mismo aymara y el mismo autor. Se define el contenido literario identificando los recursos literarios y categorías que lo ubican en la literatura aymara reivindicativa; a la vez, osa en definir el movimiento literario al que pertenece esta magnífica obra.



1.4. JUSTIFICACIÓN

La definición de la existencia del contenido literario en el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca es de vital importancia, porque en la literatura, como aporte al conocimiento aymara que, a la par, hoy se viene propulsando la importancia de la lengua, cultura, costumbre, filosofía aymara para que se propulse una convivencia con respeto y tolerancia dentro de una sociedad muy diseminada con complejos de racismo. De la misma forma, por algún desconocimiento, los mismos aymaras pretenden tratar con desdén todo el contenido aymara, cuando la importancia de aymara es un tesoro invaluable. Analizando los artículos científicos que vienen desarrollándose sobre el origen aymara se calcula la grandeza de la lengua y su contenido, incluyendo los topónimos de lugares de Latinoamérica. Acaso la lengua aymara ha tenido un alcance continental.

1.5. OBJETIVOS

1.5.1. Objetivo general

Definir en el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca la existencia del contenido literario.

1.5.2. Objetivos específicos

- Identificar en el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca la existencia de recursos literarios.
- Identificar en el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca las categorías de la literatura reivindicativa.



- Identificar el movimiento literario que promueve el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca.

1.6. HIPÓTESIS

1.6.1. Hipótesis general

En el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca, sí existe contenido literario.

1.6.2. Hipótesis específicas

- En el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca, sí existen recursos literarios.
- En el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca, sí se encuentran categorías de literatura reivindicativa.
- El libro Palaba de Aymara de Daniel Quispe Machaca sí promueve un movimiento literario



CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. ANTECEDENTES

A nivel internacional

Las radionovelas han sido una especie de formadores de figuras políticas y líderes activistas en Bolivia como Felipe Quispe, Genaro Flores, Germán Choquehuanca, entre otros. Pues, se emitía radionovelas en aymara mediante la Radio San Gabriel. Es decir, las radionovelas en aymara han contribuido fuertemente en la formación política e identidad de una nación aymara (Fujita, 2005).

Se ha profundizado la literatura oral aymara en Bolivia. La Universidad Mayor de San Andrés de Bolivia, a través de su programa de Literatura, viene realizando importantes trabajos sobre la literatura oral aymara (Jemio, n.d.).

Para comprender mejor las posibilidades narrativas y literarias de la lengua aymara en interpretar los textos de la presente antología es indispensable señalar siquiera sucintamente algunos de los rasgos más característicos de este idioma como son: el genio de la lengua, gustos estilísticos, nuestras transcripciones y traducciones, nuestra antología (CIPCA, 1992).

De la misma forma, como se ha dicho que la literatura aymara tiene que con el contexto y lugares específico donde se origina. En el caso del relato “Anuwampar” de la comunidad Qorpa, constituye el proyecto de vida de la comunidad (Fernández, 2019).

Asimismo, encontramos el trabajo denominado “Análisis del Cuento Mä Condorimpi Mä Tawakompi” es el análisis de un cuento andino que corresponde a la



literatura andina. Este cuento constituye un proyecto histórico del mundo andino, incluso, tiene la capacidad de regular la conducta de toda una sociedad andina aymara (Paredes Jauregui, 1981).

También encontramos otra investigación cualitativa con referente a la literatura aymara denominada “Literatura Oral Aymará – Estudio del Cuento Jamp’atuta/María-Sapo donde se hace una interpretación del cuento en referencia (Jemio G., 1986).

En el mundo académico de Bolivia, se ha avanzado con especial detenimiento en la literatura aymara y otras producciones con lo referente al idioma aymara como esta revista de investigación denominada “La Biblioteca de Idioma Aymara” que enfatiza el trabajo de P. Ludovico Bertonio (1612) cuya publicación ha hecho en nuestro país; sin embargo, no ha conseguido un espacio importante como lo han sabido dar los lingüistas bolivianos (Blacutt, 2011).

No solamente la literatura aymara se manifiesta en relatos y cuentos; sino, en la poesía. En un artículo denominado “Nueva Poesía Aymara en Bolivia: Mauro Alwa y Clemente Mamani”, nos sorprende el trabajo y la apreciación; estos poetas someten a la poesía aymara a una autotraducción que lo migran la poesía aymara al español con la misma musicalidad y sentimiento, sin alteraciones notorias (Ayllón, 2022).

La investigación cualitativa nos lleva a enriquecer la interpretación de texto de diferentes temas. En esta ocasión, nos topamos con una interpretación interesante de una producción literaria oral denominada “Puruma” que tiene una diversidad de interpretación. Sin embargo, en el estudio específico se vincula a temas feministas puruma que significa en aymara “tierra virgen”, llevando a la interpretación significaría “mujer virgen” (Trávez, 2015).



Otro material que se ha encontrado es el libro de Raza de Bronce, en plena época de discriminación racial, en éste se defiende, cuando sus detractores califican a los aymaras bolivianos como una raza de salvajes, después de que los aymaras se defendieran de tanto maltrato y discriminación; el autor de la obra aludida, confía en el protagonismo de los aymaras como garantía de consolidación nacional centrado en su identidad (Arguedas, 2006).

A nivel nacional

La literatura aymara y quechua, ante todo, son orales. Este carácter tiene los siguientes rasgos: La literatura andina o aymara tiene su rasgo en cada lugar donde se desarrolla; siendo importantísimo el contexto. Por ello, se considera la importancia del desarrollo de la literatura en cada comunidad, comarca, sector o parcialidad. Ignorar esta realidad sería como negar una rica literatura andina o aymara; esa literatura es condicionada por la memoria colectiva y las técnicas memorísticas que lo mantiene viva hasta nuestros días (Ortiz, 1994).

Si bien es cierto, que hasta el momento no se ha encontrado, un autor aymara que escriba del aymara como es el caso de Daniel Quispe Machaca; sin embargo, en la literatura regional se ha encontrado una serie de tratadistas del tema aymara, incluso, han llevado a un debate internacional como es el caso del Grupo Orkopata, sobre el aymara y el proceso histórico de la reivindicación de los derechos del indio liderado por el gran Gamaliel Churata, consolidando su posición política, este grupo intelectual, en el Boletín Titicaca (Coca, 2020). El mismo Churata ha considerado a la lengua aymara y sus hablante como antecesores del quechua; este atrevimiento lo fundamenta con una convicción madura y bien cuajada, donde el quechua es el dialecto de aymara: “Aymaristas hay que ven en sus rudos y pétreos vestigios el eslabón de los idiomas



modernos y no pocos sostienen que el kheswa es más que dialecto suyo” (Churata, 1987). Sin embargo, el rol que ha cumplido el Boletín Titicaca no se puede reducir, simplemente a literatura; sino, ha tenido una contribución en lo cultural, literario y político. Los integrantes del Grupo Orkopata ha sabido sintonizar la literatura a la cultura y a la política que más adelante cobraría importantes resultados de reivindicación (Ayala, 2021). Por otro lado, tomando en cuenta el Boletín Titica del Grupo Orkopata y las rebeliones de quechuas y aymaras que hablan de por sí sobre sus anhelos, necesidades y proyectos, lo que debe escucharse para realizar grandes reformas del Perú. Asimismo, tampoco se puede minimizar en solo rebeliones su expresión de necesidades; sino, en sus manifestaciones artísticas y culturales (Rodríguez, 2021).

A nivel local

Para perennizar el idioma aymara, llevado a la escritura, hemos encontrado un trabajo importante denominado “El Desarrollo de un Sistema de Escritura para el Aymara” donde los autores se preguntan ¿Para qué se busca un sistema de escritura para una lengua ágrafa? No es para satisfacer el interés académico de los usuarios; si no para perennizar los conocimientos, tradiciones y sentimientos de un pueblo, antes que los usuarios de la lengua aymara dejen de usarla (D. Llanque & López, 1987).

En los tiempos actuales, el tema aymara viene siendo muy manipulado políticamente. Incluso se gestó un movimiento de autonomía de quechuas y aymaras, éste ganó; pero ha significado una frustración para la región Puno; pues, únicamente hablaron los mestizos y no se enteraron, de tal autonomía, los verdaderos aymaras. Es evidente que no hay ese vínculo entre los planteamientos políticos y el Puno profundo (Vera, 2011). El caso Aymarazo, un hecho trascendental del conflicto social, donde las voces de los aymaras no son escuchadas, ha generado un análisis desde todo punto de vista y se



evidencia por primera vez que un conflicto social es penalizado, visto desde un punto de vista jurídico (Ardiles Franco, 2020).

El aymara es una lengua milenaria que ha abarcado casi la mitad de la América del Sur; así, podemos como evidencia los nombres de los topónimos en la Argentina, en Chile, en Bolivia, Paraguay, Uruguay. Pues esto indica que nuestra lengua, incluso, ha dado origen a otras lenguas (C. J. Llanque, 2022).

2.2. MARCO TEÓRICO

2.2.1. Literatura en Palabra de Aymara

2.2.1.1. Autor de la Obra Palabra de Aymara:

Daniel Quispe Machaca, nacido en la comunidad de Lacahaqui —aunque él prefiere llamar ayllu—, del distrito de Huacullani, provincia de Chucuito, departamento de Puno del Perú, el 13 de enero de 1942, en esta magnífica obra “Palabra de Aymara - Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI”, expone magistralmente sobre lo que conoció como una recreación literaria y reflexiva filosófica que va más allá de un simple relato histórico; sino tiene una proyección al futuro soñando con un aymara dirigiendo los destinos del país. La motivación, es pues, un razonamiento que adecua la verosimilitud producto de la coherencia y fundamento lógico que se consolida en la producción literaria; asimismo, existe una relación inseparable entre la obra y el contexto que es innegable, ambos se corresponden (Carballo, 2007).

La literatura no tiene que ver solo con un relato sencillo o historia contada. Si fuera así, cualquier historia o creación sería literatura, por ejemplo, Batman, Superman, etc. La literatura tiene que ver con la palabra o el manejo apropiado de



la palabra (Eagleton, 1998). El buen manejo de la palabra aymara es extraordinario en la obra: aricha q'acha phuku sawxatayna, cuya traducción, haciendo un esfuerzo, sería: “¡Coqueta, salada! le insultaba a la olla”. No es solo un decir explícito; sino es un decir metafórico. La olla no puede ser coqueta que le genere la mala suerte, pues, es una presentación de una metáfora muy bien elaborada.

La literatura corresponde al inconsciente del hombre. Es decir, la presencia del inconsciente se manifiesta en las bromas, en los chistes, en la literatura del hombre, en gran medida es la expresión libidinal pozo de angustia o agresiva, si tomamos en cuenta la teoría psicoanalítica freudiana. De la misma forma se expresan las representaciones políticas, necesariamente, en la literatura; es que no es necesario llevar la literatura al campo político, porque siempre estuvo ahí (Eagleton, 1998). Es así, el autor del libro expresa su disconformidad con el tiempo que ha vivido. “Sin poder soportar más los abusos, desbordado por la indignación acumulada largamente, Rafael explotó y de esa forma tomó la determinación de abandonar la hacienda. Tendría para entonces dieciocho años. Asustado por las consecuencias de su acto y temiendo con razón el castigo inminente, decidió no regresar a la hacienda. Su salida fue integrarse al ayllu de Lakajaqhi, allí halló refugio en casa de su media hermana Santusa que se había casado con un hombre llamado Feliciano Almanza. Desde entonces, don Rafael Quispe se prometió a sí mismo que jamás perdería su libertad y que nunca volvería a someterse al poder de otro hombre. Así lo hizo” (Quispe, 2021).

2.2.1.2. Recopilación de una poesía

El autor es un atento perceptor; además de exponer la narrativa en su libro “Palabra de Aymara, también se involucra en la lírica tanto en poesía y adivinanza.



Escucha una poesía en aymara y se emociona con el contenido de las letras; lo interioriza y lo transcribe. La melodía, la entonación se hace suya como una posición social activa; además es un principio donde no se puede repetir la historia de ese enunciado; por lo que corresponde a esa comprensión que solo es comprensible en ese contexto y su vigencia (Carballo, 2007).

JAWARI, CHUYMA ARU (Poesía)

SARNAQAWISA

Inti tata, paxsi mama, warawaranaka

Jichhuru wawanakamawa aruntanipxsma

Uruma amtasina

Intitatay chuymajaru qhanantanita

Pacha mamaru qhisphiyañataki

Wiñaypacha jakañapataki.

Ukataraki askirakiwa

Thunu tatanakasa

Wali munasiña yatichawaychistu

Pachamamaru jani jachayañataki.

Jiwasanakasti tata intimpi



Mama phaxsimpi, apu qulluta uywirini

Qamaqita anuni, liqiliqita wallpani, utjasiritanwa

Jiwasasti juyphinsa thayansa cchhijchhinsa

Sartasiri ch'ullqhi jaqinakatanwa.

Qhunu qullu achachilay

Jarphimaru uywasitay

Nayaxa pampana jakasiritwa

Janiwa yanqharusa tutukarusa axsaririkti

Punchujata lluch'ujata wiphalanitwa.

Wakisiriwa yatichañasa wawanakasaru

Jiwasana arusata arsusiña

Jani phinq'asisna

Yatichapxañani yapu luraña

Uywanakasa uywachaña

Khatu khatuchasiña

Wali yupaychanipxsma Pachamama.

Pay suma.



Traducción:

LA VIDA DEL AYMARA

Padre Sol, madre Luna, estrellas

Hoy te saludamos tus hijos

Al recordarse tu día

Refleja mi corazón, mi padre Sol

Para salvar a la Pachamama

Y que vida eternamente.

Asimismo, es bueno

Nuestros ancestros

Nos enseñaron a querernos mucho

Y no hacer llorar a nuestra Pachamama.

Nosotros con nuestro padre Sol

Con nuestra madre Luna, nuestros Apus criadores

Los zorros, nuestros perros; liqui liqui, nuestra gallina, así vivimos

Nosotros con helada, con viento y con granizada

Somos hombres valientes y fuertes.



Nevado, abuelo mío

Críame en tu regazo

Yo soy tu hijo que vive en el campo

No tengo miedo al diablo ni al huracán

Mi poncho es mi bandera y mi cullo también.

Nuestra lengua jamás morirá

Enseñemos a nuestros hijos en nuestra lengua

Sin vergüenza ni miedo

Enseñemos a nuestros hijos a arar la tierra

A cuidar el ganado

A hacer las ferias

Te alabamos orgullosos, Pachamama.

Muchas gracias.

KATJAÑA CHIQT'AÑA JAMUSIÑA (Adivinanzas)

Liphx paltiku ¿Kunapachasa? (k'uti)

Aynacha alaya ruxunki ¿Kunapachasa? (qhuna)

Mä tawaquxa thuqt'aski thuqt'aski ukata usuriptawayxi ¿Kunapachasa? (qapu)



Janq'u isini kunaymana isini, suma q'illu chuymani imillaxa ch'amampi
llamkt'ataxa ch'akhapasa p'akisiriwa. ¿Kunapachasa? (q'awna)

Jach'a wich'inkhani laphi jinchuni, aycha manq'asiri ¿Kunapachasa? (titi phisi)

Uta chhujchunakarusa quqanakarusa tapachiri, jiwra yapunanksa manq'antiri
¿Kunapachasa? (Phichitanka)

Mä wila qhutãñana mä warmixa muyt'aski muyt'aski qarjañkama ¿Kunapachasa?
(Wayk'a k'iyaña)

Mä p'iq pallalla k'uchi waynaxa, suma p'iq waytasna aruntasiri, ukhamarusa
arumasa kunsu uñjakiri ¿Kunapachasa? (Liqiliqi)

Mä nas k'awu jaqixa qullut qulluru jalaski ¿Kunapachasa? (K'allalla)

Traducción:

Adivinanzas

En un flash, saltarín ¿Qué será? (Pulga)

Chanca que chanca arriba y abajo, pum, pum, pum ¿Qué será? (molino de piedra)

Una señorita bailando, bailando se embaraza ¿Qué será? (rueda para hilar)

Con ropa blanca, con diferentes ropas, de corazón amarillo mujer cuando se le
toca fuerza, su hueso frágil se rompe con facilidad ¿Qué será? (Huevo)

Cola larga, oreja de papel, que le gusta comer carne ¿Qué será? (Tigrillo)

En los techos de la casa, en los árboles hace nido, se lo come chacras de quinua
¿Qué será? (Gorrión)



En una laguna roja, una mujer da vueltas y vueltas hasta cansarse ¿Qué será?

(Batán)

Un joven alegre de cabeza plana que se saluda mostrándote la cabeza, incluso, de noche ve todo ¿Qué será? (Lequecho)

Un hombre de nariz encorvada vuela de cerro en cerro ¿Qué será? (Lorito)

2.2.1.3. Género literario

En el campo literario se conocen como géneros literarios a aquellas agrupaciones que manifiestan características similares con respecto a la intención comunicativa y la forma de los escritos (Pérez, 2014). En el libro Palabra de Aymara se identifica el género narrativo. El género narrativo es la forma de fantasear y la relación ficcional no está obligatoriamente ligado al mundo de la mentira; al contrario, está ligado a la verdad, a la vida cotidiana; (Álvarez & Martínez, 2017). Este género no está referido a los personajes, sino a las acciones; asimismo, la narrativa no se encuentra al margen de la verdad, está estrechamente vinculada a la realidad (Wellek & Warren, 1985). Cuando no se identifica el género es porque se encuentra una serie de mezcla de escritos que aborda cualquier tema desde el análisis de problemas filosóficos hasta las diversas maneras sobre el tratado por ejemplo de nuestro cuerpo, a lo que se llama simplemente “teoría” (Culler & García, 2014). Sin embargo, en la obra Palabra de Aymara es estrictamente narrativo que oscila entre lo fáctico y ficción.

A continuación, presentamos esa rica narrativa de contenido literario a que nos referimos y es motivo de la presente investigación:



JAWARI, SIWA SIWA (Cuentos)

CHACHA WARMI SARNAQAWI

Chachaxa urqu qawranakampi aynachtuqiru sariritayna, ch'arkhinaka, khariña qawranaka apt'asita, kawkxaruxaya jayptchi ukjaru samartíritayna, ikt'añatikixa; manqa phayt'asiñataki, kimsa qala patxaru phukhu itxatatayna, lawanakampi phaykatatayna, ninaxa janiwa suma qhantkataynati, inakiwa jiwq'itayna, ukata phukutakikiwa wali thithitayna, aricha q'acha phuku sawxatayna; phukhusti sarakitayna nayaruxa janiwa ukhama jiskitasmati, antisasinsa ukhamaxa warmimawa, anchhitaxa yaqha chachampi sarnaqaski. Ukhamax kamachirijtsa sataynawa, kutt'awayma thantha isinaka isintasisiwasna; ukhamawa utaparu puritayna, chiqapuniwa yaqhampi ikintataskatayna, liju machakipata panpachani; q'añu jaki uñjasinx, warmixa satayna yanapirinakaparuxa alisnukupxma sasa; janiwa mistkirijti sataynawa, ukch'añkamaxa machatanakaxa ikjawayxapxataynawa, ukaru chachapaxa jiwayawxatayna, p'iqi apaqawayxatayna warmipampi sarnaqawipata; ukata sarawayxatayna kawkjaruti qawranaka jaytaniwkana ukjaru. Phukhuxa jiskt'atayna kunjamataynasa sasa, yaqhampi ikintatapunitaynawa sataynawa. Ukata qawranakapa anakxarasiwasna kutt'awxatayna utaparu: Warmixa sartxasina, jiwata uñajasina uta manqharu chachapana isipampi allintxatayna, chachapaxa purisina warmiparu satayna kawkisa uka chachaxa, jumampi ikintataskana ukaxa; janiw kunasay sataynawa; k'ataki arsma jani ukasti phiñasiwayxaw, thithiwayxaw juk'ampi sataynawa; arsxatayna aka uta manqharu allintataskiwa sasina; allsupxatayna, p'iqixa warmiru thuqkatawxatayna, ñuñuta achxarasiwxatayna, uka uñjasina chachaxa mä warqa kawallu aptayanitayna,



ukaru warmipxa chinkatawxatayna, kawallusti sink'u sink'u t'ijtawayxatayna chhaqtawayxatayna, kawkiruxay warmxa tukjawayxchi.

Yatichawi (moraleja): chachani warmixa yaqhampi janiwa sarnaqañapakiti, ukhamaruwa uñjasispaxa.

Traducción:

LA VIDA DE LOS CASADOS

El hombre se va a las regiones costeras llevándose llamas machos, charquis, llamas para carnear. En el lugar donde le sorprendía la noche se quedaba para descansar su cansado cuerpo. Antes de preparar su cama, tenía que cocinarse. Juntaba tres piedras para hacer de fogón, sobre ellas ponía una olla y alimentaba con leña el feble fuego que no quería prender. Él había renegado al ver que el fuego no quería arder, solo humeaba vagamente. Por esa razón renegaba para la olla; como si ésta tendría la culpa. ¡Coqueta, salada! le insultaba a la olla. A lo que la olla le había respondido: a mí no me puedes insultar de esa manera; mejor, por qué no vas a ver a tu mujer que te está sacando la vuelta. ¡Entonces qué puedo hacer! Exclamaba amargo el hombre. La olla le había aconsejado regresar a la casa dejando sus llamas y las cosas que había llevado consigo que ella cuidaría y no se preocupara. Asimismo, le aconsejaba que se pusiera unos harapos de ropa para que la mujer no lo reconociera cuando encuentre con otro hombre. Siguiendo los consejos de la olla había llegado a su casa. Ciertamente, su esposa estaba gozando debajo de un hombre en su propia cama. Al parecer, ambos estaban embriagados de alcohol o de otra cosa más sublime. Ambos cuerpos se fundían sin control; el hombre impotente era testigo de esta proeza de su esposa.



La mujer al darse cuenta que un harapiento les observaba su anquilosada hazaña, llamó a sus ayudantes para que botara a ese infeliz. El harapiento se resistía en salir del aposento, escenario de la infidelidad.

La pareja, aún, estaba jadeante. De tanto haberse cansado se habían dormido; esto había sido aprovechado por el hombre defraudado. No dudó en decapitarle al hombre que se encamó con su mujer, por haberse dado libertad con su mujer. Después de este acto, el hombre regresó al lugar donde había dejado sus cargamentos y sus llamas. Al llegar, la olla curiosa le preguntó si era cierto lo que le había dicho antes de ir a ver a su esposa. El hombre asentó que sí con la cabeza. Así recogió sus pertenencias y regresó a su casa. Mientras la mujer al despertarse se había encontrado con la sorpresa de que su amante estaba sin cabeza y muerto a su lado. La mujer se desesperó y no halló otra cosa que vestir con el de su esposo y enterrarlo en la misma habitación.

Cuando llegó su esposo, la mujer estaba como si nada hubiera pasado. El hombre le preguntó: ¿Dónde está el hombre con quien te has acostado? La mujer le dijo no saber nada. El hombre impuso su pregunta con una voz más enérgica y convicta. La mujer no tenía otra salida que confesar que él estaba parado sobre el entierro del desdichado. Exhumaron el cuerpo. El decapitado yacía tristemente. De repente, la cabeza del infortunado saltó a los senos de la mujer y se aferró mordiendo de la ubre promiscuamente. Al ver esta escena, el hombre ordenó a sus cuidantes que trajeran un caballo, aún, no domado. Obedecieron. A la mujer, amarró a tal salvaje animal que le arrastró y desapareció en el horizonte.

Moraleja: Las mujeres casadas no deben andar con otros hombres, pueden correr esa misma suerte.



MALLKU KUNTURIMPI TAWAQUMPI

Mallku kunturixa wali suma waynaru tukuritayna, janq'u chalitani, ch'iara punchituni, mä suma tawaqumpi sarnaqañataki. Thaqhiri sariritayna awatiwinaka, mä tawaquxa uñstawxatayna, ukata jakxatayna, sawkch'ukitayna, anatch'ukitayna, má akatjamata phich'i aparawxatayna; tawaquxa k'ataki churxita sasa arknaqatayna, kunturisti jikhaniru t'irt'asiwxatayna, tawaquxa apaqasiri jikhaniparu mistsutayna, kunturixa p'iqi pataruraki t'irt'asiwxarakitayna, ukaru luqt'añatikixa tawaquxa juk'ampi chhuksutayna jikhaniparu; ukhamaxipanxa kunturixa t'aktawayxatayna, waranka jaqhi utaparu q'ipkasiwayxatayna, ukana utxapxatayna, alluxa wawanakanixapxataynawa. Tawaqusti walpuni llakisitayna, jachatayna, satayna kunturiruxa, nayaruxa t'aqhisiyista, manq'atsa jawayista, taqi kuna manq'asiritwa, kankanaksa walpuni muntha siritaynawa. Kunturixa ukhama ist'asina, sarawatayna chichi thaqhiri, jakxatayna mä lik'i marachitu, lluch'urasna khillaru jawq'taniwasina, puriyanisna, tawaquru churatayna; ukhama uñxatasina juk'ampi jachatayna.

Kunturixa mayampi yarantawatayna kanka aptiri, ukañkamaxa tawaquxa lurinsu jamach'i p'atasiskiri uñxatayna, ukata ruwt'asitayna mira suma q'ipiq't'ita janiwa akankaña munkti walpuni llakistha; janiwa sataynawa lurinsitux, malkuruwa wali jasq'arta sasa, mayampi sintipuni ruwt'asitayna janiwa khitisa uñjkistaniti sasa, ukhamaxa q'ipiqäma mä pita sawxataynawa. Tawaquxa mä k'atita suyt'ita anchhitawa mistsunixa sataynawa, mantasina wawaqallunakxa taqpacha jiwarayawatayna, ukata lurinsumpi q'ipiqayasiwayxatayna utapkama. Kunturixa purisina uñjatayna wawanaca liju jiwarata, tawaqusti chhaqata; may thuthusina taqpacha jamach'inaka jawsthapiyanitayna, lurinsuxa imantasitaynawa, janiwa sarkataynati, ukapilla chhaqataxa ukhamaxa



ukapachawa sataynawa, taqpachaniruwa satayna k'ataki katjanirapixita, katjasina mallkuru churapxatayna; mallkusti katuqasina maypacha mallintawatayna, ukata ch'inpata jisk'a lurinsitunakawa thuqsrawxapxatayna phur phur sasa; ukjata jichhakama utji jisk'a suma lurinsitunaka misk'i chhamunaka sata.

Yatichawi (Moraleja) Tawaqunakaxa janiwa jan uñt'ata waynampixa jakisiñapakiti, sawkasiñapakisa ukhamaru uñjasispha.

Traducción:

EL CÓNDOR Y LA DONCELLA

El cóndor se había transformado en un simpático joven, dotado de hermosa vestimenta: con una chalina blanca, poncho negro y fino para conquistar a una hermosa joven. El joven buscaba por los lugares de pastoreo con la esperanza de encontrar una muchacha de graciosa mirada y de una figura venusiana. Al voltear la cuesta vio una muchacha de hermosa figura, tal como, había estado buscando: bonita y agradable. Por lo que no dudó en alcanzarla. Frente a los ojos penetrantes y coquetos femeniles, el cóndor, transformado en apuesto muchacho, se lanzó con unas galanterías y bromas de graciosos contenidos, arrancándole carcajadas eufónicas y atractivas a aquella flor de la primavera. Ganándose la confianza, cambió de estrategia en un signo de acercamiento al objetivo que era robarse a la mujer más bonita y llevarse a su nido para formar una linda familia. Así que, empezó a jugarla; al ser correspondido por la mujer de rostro arrebolado, en uno de ellos le quitó su alfiler de hueso que utilizaba para abrochar su manta o pollera. Es escapó invitándola a que le siga, improvisando algunas reglas espontáneas de juego entre dos sexos opuestos. Pasando a la siguiente etapa del juego, el cóndor



se prendió con el alfiler en la espalda; ella se subió a la espalda del cóndor para recuperar su alfiler. Tan astutamente, ahora, se prendió el alfiler a la cabeza; ella se subió más arriba para alcanzar el alfiler que estaba prendido en la cabeza del cóndor. Cuando afanaba en desprender el alfiler, el cóndor alzó el vuelo cargando en su ancha espalda una delicada flor quien no tenía otra opción que asirse de la chalina de aquella ave enamorada y volar cada más alto.

El viento del cielo le obligaba a achinar sus hermosos ojos de capulí, sus cabellos se ondeaban con el viento como un sueño de la negra noche. No podía gritar porque el viento saturaba la boquita que se tragaba sorbos de aire y además el espacio azul dispersaba cualquier sonido. El viaje le habla que dejó atrás, ya, sus ganados; atrás, sus padres; atrás vida cotidiana; atrás lo dejó todo. Ahora empieza tu nueva vida parecía conversarla.

Llegaron a una roca altísima que era la morada del astuto cóndor. La mujer engañada lloró intensamente. Todos los días vivía triste. Pasaron algunos años y tenían varios hijos. La muchacha todos los días se pasaba llorando recordando la buena vida al lado de sus padres que había dejado. Me haces sufrir, me haces morir de hambre, me gusta comer de todo —dijo alguna vez—; me gusta la carne asada. El cóndor al escuchar sus lamentos se fue en busca de carne asada.

Encontró un borreguito robusto. Rápidamente lo desolló. Lo pasó por la ceniza para que parezca carne asada. Así lo entrego para que comiese. La desafortunada intensificó el llanto al ver la carne cruda pasada por ceniza.

Al ver tan afligida, quiso contentarla trayéndola un verdadero asado y voló otra vez. Mientras la ausencia del cóndor se acercó a la casa de éste un pájaro llamado Lorenzo, famoso por su pico encorvado. La chica al ver al pájaro con cara



de compasivo le suplicó a que le sacara de ese lugar — Por favor sácame de este martirio; no quiero permanecer más en este lugar, me encuentro muy triste—, le dijo. Pero Lorenzo no quiso por nada del mundo; pues, tenía mucho miedo al cóndor. Ella le dijo que no se enteraría el cóndor. Hasta que lo convenció y le dijo que le esperara un rato. Lorenzo desesperaba la salida de la muchacha, en cualquier momento podía llegar el cóndor. Ella salió de largo rato, se había deshecho de sus hijitos dándoles muerte a todos y se acabó la pesadilla.

Cuando llegó el cóndor, no encontró a su esposa. Encolerizado convocó a todos los pájaros de la altura; pues era el rey y respetado por las aves. Acudieron todos, excepto Lorenzo. La perspicuidad del cóndor concluyó que el autor de su desgracia era Lorenzo; por eso, ordenó a los pájaros que encontraran a Lorenzo. Así lo hicieron. El cóndor enfurecido, turbado no dudó en comérselo en un bocado al desafortunado Lorenzo. Lo hizo con toda facilidad, sin lamentaciones ni arrepentimientos por haber ayudado en escapar a su querida esposa y al ver sus pequeños hijos muertos.

Dicen que Lorenzo, una vez, en el estómago del cóndor luchó por liberarse de aquella bóveda maloliente. Hasta que logró escapar, pero en pedazos y la retaguardia del cóndor disparó como ráfagas de luces verdes que era Lorenzo que estaba liberándose, pero en pedazos aleteando millones de lorenzos. Cuenta la historia que, desde aquella vez, el lorenzo es pequeño que antes era casi tamaño del cóndor.

Moraleja: las doncellas no deben bromear ni jugar con desconocidos; sino puede correr la misma suerte.



KUNTINARUMPI TAWAQUMPI

Mä tawaqumpi mä waynampi irpasiwxiritayna kayuta saraqawxapxatayna, kispina, qañawa pitu, tunqu jamp'i apt'asita. Thakhina amuyasipxatayna, maq'añasaxa isk'akirakisa sasina, ukata waynax utaru kutt'awayä juk'ampi manq'aña aptaniwañataki; imillxa qamañaru jaytawatayna, utaru purisina wali apthapisitayna ukhama pustuchaskasina suxuqiyawxatayna; uka ist'asina taykapaxa awkiru satayna, lunthatawa apnaqasi k'ataki sartma uñjanma, awkixa lawa ayxarasiwasna mä utaru mantasina uñjatayna lunthata, ukata may lawampi jawqt'asina jawayatayna; michiru qhantayasina waytatayna uñjawxatayna yuqapakixataynawa; arnaqasitayna tayka sartma, yuqasakirakitaynasa jichhaxa jawayatawa, panpacha wali jachasina, allintxapxatayna mä awituru ch'ukuntawasna, ukaru apkatawapxatayna tunqu, chichi, ch'arkhi, kunti muniríkana ukanakampi.

Jayp'u arumaruxa waynaxa mistsuwxatayna manq'añanakasa q'ipt'asita, ukhama laq'ararpacha jakxatxatayna qamañaru; tawaquxa satayna kunatsa ukhama laq'ararataxa, awkijawa katjitu, utwa utachaniwapxata ukatwa ukhamastxa. Sarantawxapxatayna ch'uqisa tunqusa q'ipt'asita, sarawinsti jawiranakxa q'ipkatayasiwiritaynawa, utanakaru qurpacht'ayasiña janiwa munirikataynati. Má jayp'uxa tawaquxa satayna kha utata jiwk'i mayt'anixa, mä awichawa mistt'anitayna, juparu satayna mira suma jiwk'iya mayt'ita arumanthi janirara inti jalsuwa puriyaniwxama, taqi chuymampiw mayt'awatayna, mä k'atatxa awichaxa ist'atayna tunqu jamp'iri uka aynacha kachina. Jamp'iña tukusina ikirawxapatayna wali urukama; awichaxa llakisitayna wisukiwa mayt'awayta sasa, sarawätayna kachiru purisina, uñajatayna kuntinarumpi tawaqumpi qhumt'ata ikt'ata, mulljasisina ukhamaki kutt'awxatayna utaparu.



Jaypachata tawaquxa jiwk'i apt'ata sarawxatayna awichäki ukaru, khipt'antwa ikjapxatatwa pampachitatawa sataynawa. Awichaxa sataynawa, ay ay imilla wawa kuntinarumpirakisa ikiskayataxa, jawiranakana q'ipkatayastamti sasa jiskt'atayna, ukhamawa q'ipkatayasiskapunituwa, qhanaskarikisa awitu isinixa. Awichita jichhaxa kamacharakijistsa, awichaxa satayna chhaxrañampi, lirphumpi churawäma, jawiraru purisina jumakiwa makatawäta ukata lirphumpi chhaxrañampi jaqt'awäta; lirphuxa cchullunkhayaruwa tukuwxani, chhaxrañasti ch'aphi qullururakiwa tukuwxani. Waynaruxa tawaquxa wali wapu jikqhatawxatayna, k'ataki sarañani sasa, ukxaru janiwa runkitatati sasa ruwt'asitayna. Jawira lakaru purisina, tawaquxa sapakiwa makatawxatayna, ukata lirphumpi chhaxrañampi jaqt'aniwatayna, laqa t'ijt'awxatayna; kuntinarusti jawira khukhatan warariskana.

Kuntinaruxa amuyasitayna, awichana ukaru kutt'awätayna archurawipata; purisina awicharu liju sipsuwxatayna, ch'aksuwxatayna. Qurpa jaqinakaxa awichana uywanakapa jani mistsunxipanxa, sarapxatayna, utaparu purisina, uñjapxatayna kuntinaruki wali thuqt'askiri kunchxa kunchxa sasa, awichana ch'akhanakapa chinthapita warkuntasita, munirijaru aru churiri awila, wayllurixaru aru churiri awilla sasa.

Yatichawi (Moraleja): Janiwa jamasata irpasiñaxa walikiti. ukhamaruwa pursnaxa.

Traducción:

EL CONDENADO Y LA DONCELLA

Una pareja de enamorados se escapó de sus padres al ver que no tenía la aceptación de éstos. Estaban ciegamente enamorados. El varón era capaz de todo



por conservar la cercanía de la mujer amada. La mujer le correspondía tiernamente. Decidieron conservar su amor lejos de sus padres; por eso se fueron llevándose consigo una porción de quispiño, cañihua tostada y molida, maíz tostado para el camino porque será largo. Al caminar no tan lejos se dieron cuenta que sus provisiones se podían acabar en cualquier momento. El hombre decidió regresar a casa y traer más pábulos que pueda garantizar su viaje sin ninguna insolvencia dejándola a su amada en un mojón. Llegando a casa, en la madrugada alistó su aprovisionamiento en un costal. Estaba temblando, para no ser escuchado por sus padres movía las cosas con mucho cuidado, como un verdadero ladrón. Los nervios le traicionaron e hizo sonar algo que ha sido escuchado por su madre.

La madre se despertó y creyó que estaba soñando y dijo a su esposo que algo ha sonado. Parece que ha entrado un ladrón. El esposo aún soñoliento, con lagañas en los ojos, cogió un palo y salió. Aún estaba oscuro. Entró en la despensa. Vio una sombra. Ágilmente le pegó el palo en el cráneo. En un estertóreo suspiro expiró la respiración. Llamó a la esposa y dijo que mató al ladrón. Le pidió que prendiera la lumbre. La esposa en un santiamén estaba frente al esposo que llamaba desesperado. La lumbre creció hasta alcanzar el cadáver. El cráneo estaba reventado, los ojos desprendidos de su cavidad y la lengua fuera de la boca. Era el rostro ensangrentado de su querido hijo. Se miraron sorprendidos y lloraron intensamente. Cosieron una mortaja y enterraron colocando los alimentos que más le gustaba en vida a su hijo.

La mujer permanecía, todavía, en el mojón donde había dejado su amado. Era inútil. No aparecía por ningún lado. De lejos titilaba una sombra. Se dirigía hacia ella. Se acercaba cada vez más y pudo reconocer que era su amado. Al ver a su amado vuelve la felicidad al lánguido rostro de la amada. Se juntaron en un



abrazo y se palparon. El hombre estaba envuelto de tierra todo el cuerpo y la mujer le pregunta que por qué estaba de ese modo. El varón le respondió que techaron una casa de barro es por eso que se había demorado. Traía consigo muchas cosas sabrosas para comer. Así llegaron a un río, el hombre no quiso cruzar, por lo que le pidió que le cargara para cruzar el río. Al cruzar el río llegaron cerca de una casa que por fin dormirían en una casa; sin embargo, el varón no quería dormir en una casa; sino harían en un mojón de piedras.

Necesitaban una olla para tostar la cañihua y hacer cañihuaco, harina de cañihua tostada. La mujer optó por prestarse la olla. Se acercó a la casa, tocó la puerta y salió una anciana a quien le pidió prestada la olla con el compromiso de entregar al día siguiente muy temprano. La anciana aceptó feliz. Al siguiente día, se durmieron hasta tarde, no pudo entregar la olla tal como lo había prometido. La anciana se arrepintió de haber prestado. El sol estaba alto y no venía la mujer. Por eso, salió de su casa y presumió que habrían pasado la noche en el mojón de piedras que estaba frente a su casa. Se acercó cautelosamente. No esperaba encontrar lo que estaba viendo: la chica dormía tiernamente en los brazos de un condenado. La anciana se regresó a su casa lamentando la suerte de la muchacha. Pobre, dijo.

De poco rato, la anciana recibió la visita de la mujer. Llegó un tanto de vergüenza y le pidió disculpas por no haber cumplido. A lo que la anciana, de golpe le asaltó con una advertencia y le hizo darse cuenta que con el que andaba era un condenado. El hombre llevaba puesta una mortaja que solo los condenados llevaban ese atavío. Ahora ¿Qué puedo hacer? Preguntó. Entonces, la anciana le entregó un peine de paja brava y un espejo indicando que lo lleve al río al condenado. Una vez en el río, la mujer, cumpliendo al pie de la letra las



indicaciones de la anciana, cruzó el río sin cargar al condenado como había hecho antes. El condenado gritó que le ayudara; ella arrojó el espejo y el peine de paja brava. El espejo se convirtió en hielo y el peine de paja brava en un cerro espinado. El condenado no se atrevió ni acercarse a tal lugar que no es propicio para el condenado. El condenado se quedó llorando que su llanto retumbaba el cerro espinado. El condenado había llegado a la conclusión que la anciana le dio esos consejos para que su amada le abandonara de ese modo. No descartó en ir a visitar a la anciana y vengarse.

Al ingresar en la casa de la anciana, el condenado se lo devoró a la anciana dejando solo la osamenta con lo que se fabricó rápidamente un collar de huesos. Poniéndose el collar de hueso, el condenado retozaba simulando una danza. Los vecinos, al ver que los ganados de la anciana permanecían en el canchón, se acercaron a la casa y se encontraron con esta macabra escena. El condenado bailaba con el collar de huesos, inventando pasos que le llevaba de un lado a otro y cantando: Vieja que dio palabra a mi amada / Vieja que dio palabra a mi querida.

Moraleja: No es bueno llevarse a escondidas, podemos llegar a ese final.

- **Subgénero literario**

El yo se propone como el actor protagonista de la historia que configura el texto donde el discurso no es solo un discurso; sino un sujeto que es enunciación y también es enunciado de esa enunciación de manera simultánea (Casabiel, 2014). Por lo que, el sentido de los enunciados permite fundamentar los motivos y las alternativas de tantos discursos literarios que existen (Carballo, 2007). Continúan Gratal & Aguilar Bail (2007), existen autobiografías que se presentan como tal, en este caso Daniel Quispe Machaca; en otro caso es apenas perceptible



como es el caso de Goethe, donde el protagonista es él mismo, solo un lector experimentado podría detectar ese discurso. No admitirle esta naturaleza de la autobiografía donde el autor se presenta como tal de manera ficcionada, algunos prefieren presentarlo como testimonios reales, entonces caerían en una utilización, simplemente como base documental.

2.2.1.4. Recursos literarios

El conocimiento y manejo de los recursos, tropos, figuras literarias simplifica, principalmente, el análisis de un texto; en tanto que, ninguna figura desencadena en un mensaje; es al revés, un mensaje puede utilizar una retórica para embellecer su contenido. El analista que quiere interpretar y encontrar la retórica del autor, no le queda otro camino que seguir el mismo trecho y sentir lo mismo que el autor (Agenot et al., 1993). Lo que se pretende con la ubicación de los recursos literarios es reconocer si existe o no el contenido literario en la obra Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca.

2.2.1.5. Movimiento literario

La presencia de los movimientos literarios, dentro de las creaciones literarias, se deja notar en el surgimiento de la crisis del pensamiento guiados por las concepciones con respecto a la noción del mundo. Así surgen posiciones basadas en el pensamiento idealista y pensamiento realista. En el primero, los sentimientos están por encima de la razón y en el segundo, es al revés, la razón está por encima de los sentimientos. En los tiempos actuales, para no encajonar las obras literarias en una sola corriente, se pueden ubicar las obras literarias en una diversidad de movimientos literarios defendiendo o promoviendo diferentes



convicciones políticas, económicas, sociales rechazando las posiciones idealistas “arte por el arte” (Rojas, 2005).

En el libro Palabra de Aymara subyace el movimiento literario, después de hacer un análisis del discurso literario, tanto en el espíritu como en la vehemencia del autor, Realismo Reivindicativo Cultural. Tanto en el realismo como en el naturalismo, en lo dramático como en lo narrativo, son pues, movimientos vinculados a la filosofía y a la literatura; no puede establecerse en la distinción entre realidad e ilusión; sino en las concepciones de la realidad para crear la ilusión (Wellek & Warren, 1985). Es decir, cómo percibe el autor, el momento que ha vivido. Otros podrían asimilar esa realidad de otra muy diferente a nuestro autor; sin embargo, él tiene una óptica muy particular con que pretende convencernos de la injusticia que ha existido y sigue existiendo y no es falta de optimismo. Él cree en el aymara, después de habersele mostrado el camino, puede conducir los destinos de nuestra patria con total acierto si no dimite la palabra de aymara. Sin embargo, existe un condicionante para que este liderazgo sea totalmente libre es la no influencia de la religión cristiana, como un instrumento de dominación de los españoles; este no permite que se desarrolle el liderazgo para una liberación plena (Mamani-Apaza et al., 2020).



CAPÍTULO III

MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1.1. Tipo de investigación

La presente investigación se realiza bajo el enfoque de investigación cualitativa. Según Ñaupas Paitán et al. (2014), existen dos tipos de investigación: investigación cuantitativa y la investigación cualitativa. Entre estos tipos existen distinciones epistemológicas. Pues, la investigación cualitativa asume una posición interpretativa, en otras palabras, se apoya en una posición hermenéutica cuyos métodos de recolección le dan paso al acceso de datos con la finalidad de observar, describir o interpretarlos. Asimismo, Bunge (1961), nos advierte que la investigación fáctica, es decir, bajo el método cualitativo, es inagotable porque el mismo carácter de este método científico impide la confirmación de la hipótesis fáctica; ahí radica la importancia de la investigación, pues, nos da la oportunidad, a los investigadores, tener fuente de investigación interminable; mientras en la investigación formal o cuantitativa con la confirmación de la hipótesis, prácticamente, se agota la investigación o es acabada la investigación.

3.1.2. Diseño de investigación

Ñaupas et al., (2014), nos dice que los diseños del tipo de investigación en alusión en el punto anterior son manejables, flexibles; es decir, en el proceso de la investigación se puede modificar o variar; mas no es así en la investigación paralela a esta o el otro tipo al que se alude en el punto anterior inmediato. Asimismo, nuestro autor, refiriendo a Ruiz Olabuénaga (2009), nos propone las



siguientes fases del diseño: en cuanto a la aplicación en el campo se define el problema; luego el diseño del estudio; en seguida debe puntualizarse cómo recoger los datos; consecuentemente, la interpretación de los datos recogidos; finalmente, con la intervención del lector, es decir, los jurados se da pie al informe y la validación de la investigación. En ese sentido, centrándonos en el diseño del estudio, se da a conocer que el nuestro es la interpretación documental; pues, esta forma de investigación aplica una realidad de hallazgo e indagación; en cambio, en la cuantitativa se da en una realidad de comprobación y de contraste. Está misma nos llevará a comprender el significado de la obra “La Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca, así llevando a cabo la tarea de descubrimiento e indagación.

Estrategias de acceso al campo

Por un mecanismo de recolección de datos, primero se ha conseguido el libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca. La adquisición no ha sido nada difícil. Sin embargo, la comprensión e interpretación del texto ha demandado la ayuda de otras bibliografías para su comprensión como guía de la investigación. Empero, la comprensión cabal del pensamiento aymara no solo se conforma con la ayuda de la bibliografía; sino, la idiosincrasia que contempla, principalmente, las costumbres de esta comunidad. Y, Daniel Quispe Machaca, como originario de esta, lo expresa con mucha naturalidad y orgullo.

Se ha previsto en el cronograma tres meses; sin embargo, pasamos los cuatro meses para concluir con el presente estudio.



Por otro lado, si bien es cierto que la investigación es fría, pero, el libro “Palabra de Aymara” jala hacia el mundo emocional, se prevé porque es un texto literario o porque está construido de puro sentimientos, en tanto que el ser humano está compuesto de sentimientos como parte de su mundo subjetivo, en este caso el investigador no deja de ser humano identificándose o solidarizándose con cada uno pasaje de sus relatos y una buena metodología del discurso del texto salva toda la desviación que no es motivo de la presente investigación. Además, se debe considerar que la investigación cualitativa es subjetiva; es decir, se fundamenta en la evaluación e interpretación del investigador, siendo imposible separar este paralelismo, texto – investigador (Ñaupas et al., 2014).

Selección de informantes y situaciones observadas

Los textos se han seleccionado de la siguiente manera: primero, los textos como antecedentes, los más resaltantes de la literatura aymara tanto de nivel internacional, nacional como local. Algunos de estos textos nos han servido también para sustentar el marco teórico. Sin embargo, para el marco teórico se ha requerido otros criterios, no solo, que sean textos resaltantes de la literatura de los niveles puntualizados; sino, estos textos nos permitan desarrollar una investigación que nos conduzca hacia la interpretación del libro “Palabra de Aymara” de Daniel Quispe Machaca. Además, Estos textos nos han servido como muestreo de la información no teniendo una muestra de población, atendiendo la misma naturaleza de nuestra investigación hermenéutica. La selección de estos textos, ha contribuido grandemente en la interpretación del contenido literario del libro “Palabra de Aymara” que es propósito de nuestra investigación. Asimismo, cabe resaltar que los textos, según la importancia de aporte, se puede jerarquizar, por ejemplo, algunos de primer orden, nos han servido directamente en la



interpretación del libro en alusión, otros, indirectamente. Los libros del primer orden estarían, si cabe la posibilidad, los siguientes: Carballo (2007), Bajtín (1999), Wellek & Warren (1985), Van Dijk (2000), Álvarez et al. (2017), Reis (1985), Agenot (1993) y Eagleton (1998). El resto de los textos quedarían en el segundo orden de contribución a la comprensión e interpretación del libro “Palabra de Aymara”.

Estrategias de recolección y registro de datos

El recojo de datos se ha realizado mediante una lectura hábil del texto motivo de la investigación de parte del investigador y los textos que contribuyeron a la comprensión e interpretación. En este caso, el investigador ha sido el mismo instrumento de recojo de datos. Como dice (Ñaupas et al., 2014), La investigación cualitativa es una forma de investigar donde el investigador se convierte en la razón del objeto de estudio; es decir, en una investigación cualitativa el investigador es el mismo instrumento cuya destreza, habilidad y competencia en su trabajo profesional lo desenvuelve en el trabajo de su investigación.

3.2. MÉTODO DE ANÁLISIS DE DATOS Y CATEGORÍAS

3.2.1. Categoría de análisis

- Contenido literario en el plano fáctico
- Contenido literario en el plano ficcional

3.2.2. Definición conceptual

Es la manera de expresar los sentimientos más profundos y bellos, están divididos en grupos que presentan características comunes llamados géneros y los distintos estilos que adopta cada grupo llamado subgéneros (Pérez, 2014). En la



literatura de Mariátegui prevalece la política como su filosofía y su religión (Mariátegui, 1928).

3.2.3. Definición operacional

Es la expresión que contiene género, subgénero, y para que sea bello contiene recursos estéticos y pertenece a un movimiento literario estético o político

3.2.4. Subcategorías de análisis

Son: Género literario, Subgénero literario, Recursos literarios y Movimiento literario al que corresponde.

3.3. CORPUS DE ESTUDIO

“Libro Palabra de Aymara”

El libro que se ha estudiado para la presente investigación es el libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” del escritor aimara Daniel Quispe Machaca, al mismo tiempo es autor de otros libros.

Es libro fue escrito en la ciudad de Lima, publicado por la editorial Lluvia Editores y difundido a nivel internacional.

El libro consta de 495 páginas, en toda la extensión del libro se encuentra hallazgos de contenido literarios. Mediante una habilidad de la investigación se puede clasificar en dos planos: Plano ficticio y plano fáctico.



3.4. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Esta investigación del libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” del escritor aimara Daniel Quispe Machaca se ha realizado en la ciudad Puno, provincia y departamento del mismo nombre, ubicado sobre 3827 msnm, al extremo sur este del Perú, en las siguientes coordenadas: entre los 13°00'00" y 17°17'30" de latitud sur y los 71°06'57" y 68°48'46" de longitud oeste del meridiano de Greenwich.



CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. RESULTADOS

4.1.1. Categorías de análisis

Esta narrativa demanda un análisis de dos planos: lo fáctico y lo ficcionario.

En el plano fáctico, el autor plantea una narrativa de la vida real elevando a una categoría histórica muy valiosa.

En el plano ficcional, hay que tomar en cuenta que la literatura aymara no cumple una simple tarea de entretenimiento; si no, en el fondo encierra toda una enseñanza. Es por eso que toda narrativa aymara termina en una moraleja. Es decir, tiene un fin moralizador. Funciona como una especie de regulador de conductas de los integrantes de la comunidad. Deja entrever que la literatura aymara cumple la función pedagógica de enseñar las normas sociales para que la convivencia sea armónica. Pues, la moraleja es un saber de valores y morales que se abstrae de un relato (Triana, 1984).

Plano fáctico

En el plano fáctico, prevalece el género narrativo y su especie autobiográfico del escritor que plantea para resaltar la convivencia de los aymaras con los hacendados y los colonos con los hacendados. La educación significa el abandono a esa mala experiencia.



En Huacullani decía mi abuelo: “Este pueblo no puede progresar, porque un cura le había echado maldiciones y aparte de eso aquí aparecen constantemente los zorros, eso quiere decir que con el tiempo este pueblo ya no va a existir”. Parece que esto podría cumplirse, ya que Huacullani está en una rinconada. La carretera Desaguadero-Ilo pasa, como ya dije, por la pampa de Surpo; si esto no cambia, y si no se mejora la carretera directa a Pizacoma-Totoroma-Huacullani, el pueblo de Huacullani tendría que trasladarse alguna vez, y obligatoriamente, hacia la carretera, al lugar denominado Surpo o a Lakajaqhi y Pichupichuni que tiene un microclima apropiado, suficiente espacio y agua del río caudaloso de Kallakami, salvo que la población de Surpo se extienda hasta el pueblo de Huacullani (Quispe, 2021).

Feliciano era enfático y tenía mucho amor propio. Yo sabía que tenía rivalidades con los Luna. Un día equis, hacia 1965, llevé una grabadora que había comprado recientemente y por molestar a mi abuelo le dije: “Los Lunas han dicho que tú no vales nada”. Él se molestó y me respondió: “Gracias a mí existe este pueblo, cuando yo llegué sólo los zorros caminaban por aquí”. Al rato le hice escuchar la grabación, y al oír sus propias palabras se sorprendió, y dijo: “Aquí ya no se puede hablar nada porque había habido un yatxayasiri (imitador). Mi curiosidad era ver cómo reaccionaba mi abuelo al escucharse en una grabación, por eso le insinué algo que lo incentivara a hablar. Mis familiares decían que mi abuelo en su juventud comía de vez en cuando carne de culebra y que por eso hacía asustar a la gente, tenía pues una mirada fuerte y una voz imponente (Quispe, 2021, 139).



Plano ficticio

En el plano ficticio, prevalece el género narrativo en su subgénero literario cuento. El cuento aymara resalta la característica moralizadora.

La agilidad narrativa solo correspondería a un talento que es poco común en las personas sin ninguna orientación literaria. Esto debió pasar con Jacinto; sin embargo, en su literatura discurre un arte consolidado en su narrativa. El desarrollo en este artista no debió ser de la noche a la mañana; sino, producto de largo proceso. No solo abarca la narrativa; no lo es ajeno el lírico que se manifiesta en sus magistrales juegos de palabras en las adivinanzas. Se tradujo al español; pero no se puede trasladar con la misma riqueza ni espíritu literario. Por ejemplo, las onomatopeyas aymaras no se encuentran en el español. Se buscó el sonido producido por el molido de piedra (en aymara: qhuna), cuyo sonido producido por la fricción de dos piedras duras tienen un nombre específico en aymara; porque estas piedras tienen que ser de especial dureza; sino al friccionarse se estaría desgastando y los productos transformados tendrían una cantidad de piedras. Por ello, por decir, esta onomatopeya no se puede trasladar de manera sencilla al español.

Daniel Quispe Machaca recrea lo recreado con una genial exposición, se puede inferir que poco difiere del original. La exposición del autor hace sospechar que su estilo de narrativa mucho tiene que ver con el de Jacinto. Porque no queda sólo en la presentación de relato; sino, trasciende en otros relatos, ya, propiedad de nuestro autor.



Análisis de la obra literaria “CHACHA WARMI SARNAQAWI”

Características de los relatos orales

Un mismo relato puede tener varias versiones. El mismo relator recrea un mismo relato de diferente manera. La primera versión es netamente autóctono, andino; mientras, la otra versión es con la intervención de elementos ajenos al contexto apareciendo valoraciones, comportamientos de los elementos occidentales. Esto tal vez sea para complacer a un receptor diferente como por ejemplo a un oyente urbano (Jemio G., 1986).

Valoración de conexiones entre el discurso y la realidad socio-histórica

Según Carballo (2007), el análisis de una obra literaria es la lectura del destinatario que tiene una respuesta ante el discurso del enunciador; en ese estudio se utiliza diferentes enfoques y elementos teóricos cuya finalidad es enriquecer ese análisis y la lectura. Uno de estos enfoques tipifica el análisis de la siguiente manera: el contraste del relato y la comunidad; y el discurso y la valoración social. Para Van Dijk (2000), el discurso es una dinámica entre el contexto y la sociedad tanto en textos argumentativos como en la narración de historias cuya estructura está explicada por diferentes estructuras, por decir, por la sintaxis, semántica, la estilística o por los recursos literarios; es pues, el discurso un fenómeno cultural, práctico y social. Y, los usuarios no solo son oyentes o lectores; sino, son miembros de categorías sociales como grupos, profesiones, organizaciones, comunidades, sociedades o culturas. No solamente la acción social se lleva a cabo en la conversación, en el diálogo; sino, también lo es en los textos escritos, se aplica pues, en la producción y la comprensión de textos escritos.



Relato y la comunidad

Carballo (2007), entonces el discurso literario está guiado por el discurso socio histórico. Un discurso literario cumple la función de motivación social como en el caso de los relatos literarios: Chacha Warmi Sarnaqawi, Mallku Kunturimpi Tawaqumpi, Kuntinarumpi Tawaqumpi. Mediane los discursos literarios de los autores o transindividuales se conocen las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de esa realidad y época. Cada época tiene una particularidad como la forma de pensar, las aspiraciones colectivas de la creatividad ideológica. Finalmente, cada época, cada proceso histórico es generador de un discurso literario (Carballo, 2007).

En Chacha Warmi Sarnaqawi (La vida de los casados) se ve ese contenido. Ha sido creado para esa época, para esa realidad; sin embargo, trasciende a nuestros tiempos como una especie de relato moralizador. A partir de ese discurso literario se puede abstraer que la infidelidad de la vida de casados no solo es un fenómeno actual; sino, también de aquella época. Pues, si no hubiera habido esa experiencia colectiva, tampoco existía la necesidad de generar ese discurso.

A través de ese discurso, muchos fenómenos actuales tendrían una explicación mucho más certera, sin la necesidad de tantas investigaciones policíacas que muchas veces concluyen en la nada.

La metáfora de la olla que habla, a partir de la abstracción del lector se puede concluir que representa a una Ñacatita de Ascencio Segura o Celestina de Fernando de Rojas. En esta escena, la que encarna a la chismosa actual, goza del chisme que difunde. La víctima es el pobre hombre que hace grandes sacrificios para mantener a su familia. Realiza viajes largos para hacer el trueque de sus



productos con otros productos de la costa. Mientras eso, la mujer se queda en casa, pero falta al compromiso matrimonial. No se encuentra a una Penélope que espera al esposo, no importante la distancia del tiempo. Lo ideal sería que la esposa le espere y desespere el regreso de su esposo. Sin embargo, gracias a la olla que habla se puede con la verdad. O sea, la olla cumple una función muy importante dentro del relato, es un coprotagonista importante. Asimismo, este relato nos traslada a un escenario característico del altiplano puneño: cerros de poca vegetación, cuando ya es más altura. El viajero tiene que pernoctar en esos parajes inhóspitos; pero se acomoda. El lugar agreste, escarpado lo convierte en un ambiente hospitalario, cómodo hasta puede simular una cocina juntando tres piedras y preparar una rica cena.

Lo trágico no sucede en ese lugar inhóspito; sino, en su propia casa donde existe todas las comodidades. Encuentra a la mujer amada con un reemplazo en su ausencia. No encuentra solo junto a un hombre; sino, en el coito: “...chiqapuniwa yaqhampi ikintataskatayna” (Ciertamente, su esposa estaba gozando debajo de un hombre en su propia cama). Entonces, aquí viene la trama. ¿Cuál sería la reacción de un hombre en esas circunstancias en la actualidad? No puede ser que el hombre celebre o se quede como si nada estaría pasado. “...sataynawa, kutt’awayma thantha isinaka isintasisiwasna; ukhamawa utaparu puritayna...” (le aconsejaba que se pusiera unos harapos de ropa para que la mujer no lo reconociera cuando encuentre con otro hombre). Entonces se presentó como un mendigo, harapiento. La mujer llama a sus ayudantes para que puedan votar a tal personaje despreciable; pero, este no quería salir y se queda hasta que se duerme la pareja. Y, se complica más el asunto. Al no poder tolerar tal traición de



su esposa y la osadía del varón, decidió decapitar al varón por haberse acostado con su mujer y lo hizo.

El análisis de una creación literaria, toma en cuenta la axiología de la época para insertar la producción artística que da lugar para relacionar con las estructuras más significativas del texto ficcional (Carballo, 2007). En esta parte ficcional del relato, se realiza un punto importante de la estructura del texto donde la ficción se desarrolla hasta el punto de confundir o llegar al quiebre de la verosimilitud. Al ser desenterrado el cadáver del hombre decapitado, la cabeza de éste salta como una pelota de fútbol y se adhiere en el seno de la mujer, promiscuamente. Lo que plantea Carballo (2007), no está lejos de la realidad. Pues se cumple con la estructura del relato. Esto lo que identifica como un texto literario, no es una simple narración.

Este relato sella y cierra el telón de manera estética cuando el caballo desaparece en el horizonte arrastrando a la mujer. En el contraste con la realidad es horroroso; sin embargo, en el relato se presenta de manera eufónica, será porque al lector en la primera parte nos ha puesto en contra de la mujer o porque es meramente literario.

Discurso y valoración social

El texto literario es una sistematización de ideas o realización de la organización sintáctica y en los cuales “mora el ambiente social e ideológico de la realidad histórica de donde proviene” transformándose así dicha realización de la organización sintáctica en la fuente de la transmisión entre esa realidad histórica y la historia misma de la oralidad lingüística. Por lo que, el sentido de las organizaciones sintácticas va a dar a lugar a la explicación de los juicios y las



alternativas de los diversos discursos (Carballo, 2007). En ese sentido, el cuento CHACHA WARMI SARNAQAWI, se somete a ese enjuiciamiento, donde los enunciados o las organizaciones sintácticas corresponden al ambiente social ideológico de ese mundo, el mundo aymara. Pues, en el mundo aymara estos relatos o construcciones literarias han servido para regular la conducta de la comunidad, entendiendo, que los aymaras no guiaban su proceder y la convivencia dentro de una comunidad por una constitución política; sino, por relatos moralizadores. Y la palabra de aymara tenía mucho valor, no necesitaba firmar documento para cumplirlo; sino, la palabra dada ya era la misma sentencia (Quispe, 2021). Un literato debe recordar que su arte es el culpable de superficialidad de la vida, y el hombre en la vida debe recordar que su falta de exigencia al arte es el culpable de la improductividad de la creación (Bajtín, 1999). Ciertamente existe una relación inseparable entre el papel de la literatura y la sociedad. Ambos se corresponden para construir un estilo de vida. Como se puede ver en el cuento CHACHA WARMI SARNAQAWI, es un estilo de vida que se promueve a través de la moraleja. Por ello, el arte está al servicio de una sociedad que corresponde a un momento histórico y a un espacio histórico. A veces trasciende en el tiempo. Al final de cuentas, la creación literaria está vinculada a la comunidad donde nació tal literatura. CHACHA WARMI SARNAQAWI está relacionada a la comunidad que le permitió crearse.

Por el mismo acento se capta una posición social vigente en un determinado momento, al mismo tiempo, el carácter de la no repetibilidad de la historia de la práctica de la organización sintáctica, en ese sentido, su entendimiento sólo es comprensible en la realidad de su vigencia misma (Bajtín, 1999). Esto deja entender que, en su momento, el relato CHACHA WARMI



SARNAQAWI ha tenido una influencia histórica dentro del espacio histórico repercutiendo en la práctica diaria de los usuarios de este relato que son los aymaras de ese tiempo. Es por ello, que ha sido capaz de regular la conducta de los habitantes.

La función activa del texto literario

La interpretación del texto literario cumple la tarea de comprender la conexión que existe entre el texto y la actualidad como una actualización del proceso de diálogo entre comunicador, receptor e instala una vía temporal en el viajar y regresar, de cuestión y solución, de respuesta auténtica, pregunta actual y nueva solución y que realiza siempre el sentido de una forma novedosa y con ello de una manera siempre más interesante (Carballo, 2007). El relato CHACHA WARMI SARNAQAWI no se puede tomar de manera textual o lineal; sino de manera artística que necesita toda una interpretación para llegar a la esencia de la comunicación. Los personajes asumen prototipos de conductas solo después de la comprensión e interpretación del discurso. Antes de la interpretación, solo puede generar una aversión en el receptor. Su vigencia estaría limitada en una disipación sin remedio de la realidad objetiva. Y, no tendría ningún sentido en desenvolverse en la línea del tiempo. Al respecto, Carballo (2007) nos dice que el receptor cumpliendo la tarea del receptor colectivo, asume diversas formas de dar respuesta a los variados sentidos que se pueden emerger de las voces discursivas, voces que, al mismo tiempo, emiten al sujeto de la recepción, sujeto a su vez, extra-individual y representativo de una colectividad.



Análisis de la obra literaria “MALLKU KUNTURIMPI TAWAQUMPI”

Características de los relatos orales

Un mismo relato puede tener varias versiones. El mismo relator recrea un mismo relato de diferente manera. La primera versión netamente autóctono, andino. Luego, la otra versión es con la intervención de elementos ajenos al contexto apareciendo valoraciones, comportamientos de los elementos occidentales. Esto tal vez sea para complacer a un receptor diferente como por ejemplo a un oyente urbano (Jemio G., 1986).

Valoración de conexiones entre el discurso y la realidad socio-histórica

Según Carballo (2007), el análisis de una obra literaria es la lectura del destinatario que tiene una respuesta ante el discurso del enunciador; en ese estudio se utiliza diferentes enfoques y elementos teóricos cuya finalidad es enriquecer ese análisis y la lectura. Uno de estos enfoques tipifica el análisis de la siguiente manera: el contraste del relato y la comunidad; y el discurso y la valoración social. Para Van Dijk (2000), el discurso es una dinámica entre el contexto y la sociedad tanto en textos argumentativos como en la narración de historias cuya estructura está explicada por diferentes estructuras, por decir, por la sintaxis, semántica, la estilística o por los recursos literarios; es pues, el discurso un fenómeno cultural, práctico y social. Y, los usuarios no solo son oyentes o lectores; sino, son miembros de categorías sociales como grupos, profesiones, organizaciones, comunidades, sociedades o culturas. No solamente la acción social se lleva a cabo en la conversación, en el diálogo; sino, también lo es en los textos escritos, se aplica pues, en la producción y la comprensión de textos escritos.



Relato y la comunidad

La relación del lector con el autor es bastante importante porque el papel que desempeña el lector es la de ejecutar un texto escrito; sin la presencia del lector es como una partitura sin ejecutar; pues, el acto de leer es analizar íntimamente el contenido de la palabra; es decir, llevar a la imaginación lo que el autor ha creado para el lector (Reís, 1985). Carballo (2007), entonces el discurso literario está guiado por el discurso socio histórico. Un discurso literario cumple la función de motivación social como en el caso de los relatos literarios: Chacha Warmi Sarnaqawi, Mallku Kunturimpi Tawaqumpi, Kuntinarumpi Tawaqumpi. Mediane los discursos literarios de los autores o transindividuales se conocen las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de esa realidad y época. Cada época tiene una particularidad como la forma de pensar, las aspiraciones colectivas de la creatividad ideológica. Finalmente, cada época, cada proceso histórico es generador de un discurso literario (Carballo, 2007).

En Mallku Kunturimpi Tawaqumpi (El Cóndor y la Doncella) se ve en ese contenido. Pues ha sido creado para esa época, para esa realidad; sin embargo, trasciende a nuestros tiempos como una especie de relato moralizador. A partir de ese discurso literario se puede abstraer que la desobediencia a los padres no solo es un fenómeno actual; sino, también de aquella época. En la actualidad, la desobediencia de los hijos es frecuente. Se escuchan muchas historias de que las parejas se escapan y existen avisos de desaparecidos: los padres buscando a sus hijos. Pues, si no hubiera habido esa experiencia colectiva, tampoco existía la necesidad de generar ese discurso.



A través de ese discurso, muchos fenómenos actuales tendrían una explicación mucho más certera, sin la necesidad de tantas investigaciones policíacas que muchas veces concluyen en la nada.

La metáfora de la transformación del cóndor en un joven para conquistar a la muchacha nos cuenta de algo inusual que a simple vista no tiene sentido; sin embargo, en la literatura cobra sentido. También en la literatura occidental se asienta esta forma de narrar, las transformaciones que cautivan la atención del lector. Así podemos encontrar en la obra de Goethe, donde un hombre entrado en edad pacta con el diablo para recobrar juventud; la ayuda no se deja esperar, por una especie de encantamiento se vuelve joven. De la misma forma en nuestro relato el cóndor se vuelve joven para conquistar el corazón de la muchacha, cual lisonja le acaricia el gusto femenino y ella cae en las redes mortales atractivos como dijera Melgar. Ciertamente, la mujer se siente atraída sin saber de quién se estaba enamorando. Era pues, un cóndor que la raptó hasta el nido del ave que se ubicaba en las alturas de una roca que sin alas era imposible el retorno a su casa donde le desesperaban sus padres. La mujer desesperada y el hombre emocionado se encuentran en la roca que tiene por aposento y hogar. En la literatura no se toman los hechos de manera lineal ni directa; sino, se utiliza un lenguaje connotativo. No podemos pensar que realmente el cóndor se la llevó a la cueva o al nido en la roca; esta es una metáfora donde el espacio descrito representa a otro espacio. En este caso, sería pues, una casa desconocida. Las mujeres sin el consentimiento de sus padres no saben dónde se están dirigiéndose, de qué familia es, si tiene padres o no. En torno a ese escenario, se pueden especular muchos escenarios que nos podría, incluso, recrear, con las experiencias vividas escenarios que el lector puede inventar.



A este relato lo que le identifica son las transformaciones. La primera transformación es cuando el cóndor para atraer el sentimiento femenino se transforma en un apuesto hombre de edad de casarse y la otra transformación es la transformación de lorenzo. Sucede cuando el cóndor por cólera se lo traga entero. El lorenzo dentro del estómago del gigante ave hace lo posible para liberarse de ese cautiverio. Al final logra. Lorenzo que tenía un tamaño no tan pequeño; sin embargo, cuando se libera del estómago de su comensal, se libera transformado en pequeños lorenzos. Ya no es un lorenzo que era de un tamaño más o menos considerable. Entonces, cuenta la historia que después de ese acto de liberación, lorenzo se quedó de ese tamaño que hoy conocemos. Lorenzo se hizo devorar por el cóndor por el delito de haber ayudado a la mujer a escapar de aquel cautiverio. La intervención del lorenzo es importante en la narrativa, pues es un actor paralelo al protagonista que solamente saber hacer cosas positivas que por ello sacrifica sus propias cualidades. Pues de esta acción que realiza no obtiene ningún beneficio. Lo hace a cambio de nada porque quiere ayudar sencillamente. Representa pues, a esos hombres de gran corazón, bondadosos que brindan ayuda sin esperar algo a cambio.

La mujer logra escapar, después de haber asesinado a sus hijos emplumados. Aquí hay algo extraño, una madre no puede asesinar a sus hijos. Es que ella había procreado con el cóndor, realmente no eran humanos, por lo que tuvo que matar para escapar; sino, los polluelos podían sufrir. Había pues, sentimientos encontrados, entre permitir vivir a sus polluelos o matar. No tuvo otra salida que matar como se puede ver en la novela rusa de Dostoievski, o en la novela argentina de Sábato. No existe otra salida. Es una tortura psicológica. En este relato no pone de manifiesto ese sufrimiento de la mujer, pero se puede inferir



porque fue una larga espera de lorenzo, hasta podía desanimarse en ayudarla. Pues, estaba corriendo riesgo al esperarla. El cóndor en cualquier momento podía llegar el cóndor. El cóndor, en el mundo andino, es reconocido como el rey, la autoridad entre los animales cual león en la selva. Eso, por un lado; sin embargo, por otro lado, no habría que tomar este pasaje de manera textual, pues es, metafórico. El acto de matar a sus hijos, sería el de matar sus ilusiones que había engendrado, ahora, al escapar ha tenido que matar todas sus ilusiones que eran como sus hijos.

El análisis de una creación literaria, toma en cuenta la axiología de la época para insertar la producción artística que da lugar para relacionar con las estructuras más significativas del texto ficcional (Carballo, 2007). En esta parte ficcional del relato, se realiza un punto importante de la estructura del texto donde la ficción se ha puesto de manifiesto y está tan presente hasta el punto de confundir o llegar al quiebre de la verosimilitud. Donde el hombre en edad de enamoramiento lo convence a la joven para irse con él. El juego al que lo envuelve que, al parecer, era un mecanismo del enamoramiento o técnicas bastante conocidas para atraer al sexo opuesto, en ese tiempo. Lo que plantea Carballo (2007), no está lejos de la realidad. Pues se cumple con la estructura del relato. Esto es lo que identifica como un texto literario, no es una simple narración. Es decir, la parte ficcional se presenta como una característica de la literatura y que lleva, automáticamente, a la confirmación de que sí existe contenido literario en el libro “Palabra de Aymara”.

Este relato no cierra el telón, no culmina por completo. Da lugar a una narración que podría muy bien realizar el lector, desde luego, completarlo. Desde ese punto de vista, es un relato abierto que da la oportunidad al lector para



culminar o para dar final al relato. Específicamente, cuando la mujer escapa de la cueva o del nido del cóndor no se sabe cómo llega a su casa. Qué le dijeron sus padres. Tampoco se sabe si sus padres la estaban buscando. Entonces, ese final sería bastante dramático y existiría un desenlace perfecto. Y, se podría imaginar que la joven fue llevada por lorenzo en su pequeño dorso. Pues lorenzo no era tan grande como el cóndor. Se puede especular que el lorenzo solo la ayudó en bajar de la roca porque la debilidad de su cuerpo por el tamaño y el peso de mujer que sería considerable para el tamaño de lorenzo, no lo permitiría. Entonces, ha tenido que caminar. También se puede imaginar que para llegar a su casa debe existir un buen trecho que caminando se podría llegar en unos tres o cuatro días, tomando en consideración que los cóndores viven en las cordilleras. En el trayecto, habrá tenido la necesidad de pernoctar en algún lugar o alojarse en la casa de algún vecino de la comarca, siendo la llegada toda una odisea. Cuando llegó a su casa sus padres le recibieron con regocijo, expresando sus sentimientos con llantos o, tal vez, haciendo una recepción, haciendo un invite a los vecinos del lugar como al hijo pródigo, recibiendo el regreso de la hija perdida. Esa una de las características que lo identifica como literatura o la existencia del contenido literario en “Palabra de Aymara”.

Discurso y valoración social

El texto literario es una sistematización de ideas o realización de la organización sintáctica y en los cuales “mora el ambiente social e ideológico de la realidad histórica de donde proviene” transformándose así dicha realización de la organización sintáctica en la fuente de la transmisión entre esa realidad histórica y la historia misma de la oralidad lingüística. Por lo que, el sentido de las organizaciones sintácticas va a dar a lugar a la explicación de los juicios y las



alternativas de los diversos discursos (Carballo, 2007). En ese sentido, el cuento MALKU KUNTURIMPI TAWAQUMPI (El cóndor y la doncella), se somete a ese enjuiciamiento, donde los enunciados o las organizaciones sintácticas corresponden al ambiente social ideológico de ese mundo, el mundo aymara. Pues, en el mundo aymara estos relatos o construcciones literarias han servido para regular la conducta de los integrantes de la comunidad, entendiendo, que los aymaras no se guiaban su proceder y la convivencia dentro de una comunidad por una constitución política; sino, por relatos moralizadores. Y la palabra de aymara tenía mucho valor, no necesitaba firmar documento para cumplirlo; sino, la palabra dada ya era la misma sentencia (Quispe, 2021). Un literato debe recordar que su arte es el culpable de superficialidad de la vida, y el hombre en la vida debe recordar que su falta de exigencia al arte es el culpable de la improductividad de la creación (Bajtín, 1999). Ciertamente existe una relación inseparable entre el papel de la literatura y la sociedad. Ambos se corresponden para construir un estilo de vida. Como se puede ver en el cuento MALLKU KUNTURIMPI TAWAQUMPI, es un estilo de vida que se promueve a través de la moraleja. Por ello, el arte está al servicio de una sociedad que corresponde a un momento histórico y a un espacio histórico. A veces trasciende en el tiempo. Al final de cuentas, la creación literaria está vinculada con la comunidad donde nació tal literatura. MALLKU KUNTURIMPI TAWAQUMPI está relacionada a la comunidad que le permitió crearse. Por tal razón existe esa correspondencia entre el cuento y la comunidad. Y, ese relato es de mucha utilidad para la comunidad. La comunidad se vale de estos discursos para regular la convivencia de sus habitantes, donde los mismo someten sus conductas a tales discursos.



Por el mismo acento se capta una posición social vigente en un determinado momento, al mismo tiempo, el carácter de la no repetibilidad de la historia de la práctica de la organización sintáctica, en ese sentido, su entendimiento sólo es comprensible en la realidad de su vigencia misma (Bajtín, 1999). Esto deja entender que, en su momento, el relato MALLKU KUNTURIMPI TAWAQUMPI ha tenido una influencia histórica dentro del espacio histórico repercutiendo en la práctica diaria de los usuarios de este relato que son los aymaras de ese tiempo. Es por ello, que ha sido capaz de regular la conducta de los habitantes, imaginando que la oralización de este tipo de relatos habrá sido bastante fuerte y presente en los hogares de los aymaras.

La función activa del texto literario

¿Cuál es la función del lenguaje que se cumple? Es una función activa capaz de persuadir a los usuarios. La interpretación del texto literario es la tarea de comprender la conexión que existe entre el texto y la actualidad como una actualización del proceso de diálogo entre comunicador, receptor e instala una vía temporal en el viajar y regresar, de cuestión y solución, de respuesta auténtica, pregunta actual y nueva solución y que realiza siempre el sentido de una forma novedosa y con ello de una manera siempre más interesante (Carballo, 2007). El relato MALLKU KUNTURIMPI TAWAQUMPI no se puede tomar de manera textual o lineal; sino de manera artística que necesita toda una interpretación para llegar a la esencia de la comunicación. Los personajes asumen prototipos de conductas solo después de la comprensión e interpretación del discurso. Antes de la interpretación, solo puede generar una aversión en el receptor. Su vigencia estaría limitada a una disipación sin remedio de la realidad objetiva. Y, no tendría ningún sentido en desenvolverse en la línea del tiempo. Al respecto, Carballo



(2007) nos dice que el receptor cumpliendo la tarea del receptor colectivo, asume diversas formas de dar respuesta a los variados sentidos que se pueden emerger de las voces discursivas, voces que, al mismo tiempo, emiten al sujeto de la recepción, sujeto a su vez, extra-individual y representativo de una colectividad. En este caso el receptor colectivo es la comunidad aymara.

Análisis de la obra literaria “KUNTINARUMPI TAWAQUMPI”

Características de los relatos orales

En los relatos aymaras, hay una particularidad que los caracteriza: un mismo relato puede tener varias versiones. El mismo relator recrea un mismo relato de diferente manera. La primera versión netamente autóctono, andino. Luego, la otra versión es con la intervención de elementos ajenos al contexto apareciendo valoraciones, comportamientos de los elementos occidentales. Esto tal vez sea para complacer a un receptor diferente como por ejemplo a un oyente urbano (Jemio G., 1986).

Valoración de conexiones entre el discurso y la realidad socio-histórica

Según Carballo (2007), el análisis de una obra literaria es la lectura del destinatario que tiene una respuesta ante el discurso del enunciador; en ese estudio se utiliza diferentes enfoques y elementos teóricos cuya finalidad es enriquecer ese análisis y la lectura. Uno de estos enfoques tipifica el análisis de la siguiente manera: el contraste del relato y la comunidad; y el discurso y la valoración social. Para Van Dijk (2000), el discurso es una dinámica entre el contexto y la sociedad tanto en textos argumentativos como en la narración de historias cuya estructura está explicada por diferentes estructuras, por decir, por la sintaxis, semántica, la estilística o por los recursos literarios; es pues, el discurso un fenómeno cultural,



práctico y social. Y, los usuarios no solo son oyentes o lectores; sino, son miembros de categorías sociales como grupos, profesiones, organizaciones, comunidades, sociedades o culturas. No solamente la acción social se lleva a cabo en la conversación, en el diálogo; sino, también lo es en los textos escritos, se aplica pues, en la producción y la comprensión de textos escritos. En ese sentido, el relato KUNTINARUMPI TAWAQUMPI cumple perfectamente esos requisitos, existe la dinamicidad entre el discurso y la sociedad. El hecho de que los jóvenes hayan escapado de las decisiones de los padres para salvar su relación o para alejar de los riesgos de la separación, corresponde a la realidad tan vigente hasta en los tiempos actuales. Existen parejas que hayan sobresalido o también hayan fracasado; pero, la idea de este relato es que no se debe desobedecer a los padres. En el fondo el mensaje es si desobedeces a los padres puedes llegar a encontrarte con la fatalidad como es la muerte. Este tipo de discurso, cumple un papel de utilidad para la comunidad que mediante el cual se pueden evitar las desobediencias, las fatalidad o sufrimiento de los agentes involucrados en el protagonismo.

Relato y la comunidad

Todo tipo creación está dirigido a una comunidad: de lectores o usuarios. En este caso está dirigido a una comunidad que vive guiada por sus propias reglas o costumbres. La relación del lector con el autor es bastante importante porque el papel que desempeña el lector es la de ejecutar un texto escrito; sin la presencia del lector es como una partitura sin ejecutar; pues, el acto de leer es analizar íntimamente el contenido de la palabra; es decir, llevar a la imaginación lo que el autor ha creado para el lector (Reís, 1985). Carballo (2007), entonces el discurso literario está guiado por el discurso socio histórico. Un discurso literario cumple



la función de motivación social como en el caso de los relatos literarios: Chacha Warmi Sarnaqawi, Mallku Kunturimpi Tawaqumpi, Kuntinarumpi Tawaqumpi. Mediane los discursos literarios de los autores o transindividuales se conocen las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de esa realidad y época. Cada época tiene una particularidad como la forma de pensar, las aspiraciones colectivas de la creatividad ideológica. Finalmente, cada época, cada proceso histórico es generador de un discurso literario (Carballo, 2007).

En KUNTINARUMPI TAWAQUMPI (El Condenado y la Doncella) se ve ese contenido. Pues ha sido creado para esa época, para esa realidad; sin embargo, trasciende a nuestros tiempos como una especie de relato moralizador. A partir de ese discurso literario se puede abstraer que la desobediencia a los padres no solo es un fenómeno actual; sino, también de aquella época. En la actualidad, la desobediencia de los hijos es frecuente. Se escuchan muchas historias de que las parejas se escapan y existen avisos de desaparecidos: los padres buscando a sus hijos. Pues, si no hubiera habido esa experiencia colectiva, tampoco existía la necesidad de generar ese discurso. Ese discurso es clave para una comunidad, principalmente, para la convivencia armónica de la misma.

A través de ese discurso, muchos fenómenos actuales tendrían una explicación mucho más certera, sin la necesidad de tantas investigaciones policíacas que muchas veces concluyen en la nada. En primer lugar, no existe una conciencia de convivencia; en segundo lugar, este relato no es conocido en la actualidad o no tiene ningún significado para las generaciones actuales.

El hecho de haberse escapado una pareja para establecer una familia lejos de sus padres es una práctica de antaño como en la actualidad. El propósito es



salvar su relación y protegerla por diferentes motivos. Pueda que no exista la aceptación de los padres a esa relación por motivos económicos, sociales o costumbres. O, alguna de las partes no acepta o desprecia a la otra parte, en ese sentido la relación de los inocentes se pone en riesgo y la pareja opta por escaparse. En el relato KUNTINARUMPI TAWAQUMPI (El Condenado y la Doncella) se evidencia, perfectamente, esa realidad donde los enamorados deciden escaparse; pero en el camino se dan cuenta que las provisiones que llevaban no aguantarían mucho tiempo, por lo que el varón decide regresar para traer más provisiones de alimentos. Entonces, cuando llega a su casa para proveerse de más alimentos ingresando en el depósito de la familia ahí se ingresa a la complicación del relato. Primero, la situación de alerta contra un ladrón, el padre ejecuta una acción contra robo. Satisfecho y orgulloso le llama a su esposa a que traiga una lumbre para reconocer al ladrón. Cuando la mujer alumbray pueden reconocer al ladrón. Pues reconocen al ladrón. Rostro de su hijo enfriaba debajo del palo que le había pegado; se vive momentos muy trágicos y tensos, por eso, lloran intensamente resignándose de la muerte y el asesinato a su propio hijo. En esta parte encontramos una primera lección y el motivo más fuerte porque que las parejas no deben escapare ni desobedecer a sus padres.

A este relato lo que le identifica es el misterio del condenado. Es decir, poniendo el amor de relieve, se aferra a la vida, aunque ya no puede vivir más porque está muerto. No se olvida, de ninguna manera, de la promesa a su novia de regresar con el abastecimiento de alimentos para continuar con la escapatoria. Por eso, una vez enterrado, prácticamente, resucita para alcanzar a su novia al lugar donde había dejado esperando. Pues, sale de la tumba, luego, llevándose consigo con todo lo que le habían enterrado sus desconsolados padres. Eran, pues,



alimentos como quinua, cañihua, maíz y todos los alimentos que en vida le gustaban al desdichado. En esta parte ¿Cuál es el mensaje? Una creación literaria corresponde a una época, y tiene un contenido ideológico cuyo valores estéticos son el propósito que conducen hacia la realización de la creación ideológica (Carballo, 2007). Ciertamente, esta creación y específicamente este capítulo de la vida del desgraciado tiene un contenido ideológico importante de la comunidad aymara cuya comprensión sería orientada perfectamente por el mismo libro Palabra de Aymara. La obediencia a los padres y la realización de las actividades cotidianas anuales son programadas por los padres; ellos saben cuando se van a trabajar; no se trabajaban cualesquiera días, sino se guiaban por las señas de la naturales, por ejemplo, el lequecho para años lluviosos hace su nido en mogotitos, de la misma forma el phisiphisi en la parte alta de las pajas (Quispe, 2021). Entonces, como se puede ver es toda una planificación la vida de los aymaras; por lo que no hay tiempo para pensar en las escapatorias con la pareja u otras actividades ajenas que nada tiene que ver con la planificación de los padres que hasta el momento son autoridades y responsables de la conducción de la familia.

Cuando el hijo a la edad de matrimonio quiere unirse a la pareja de su preferencia, tendrá que ser bajo el consentimiento de los padres; caso contrario no hay nada. Y cuando se realiza respetando todas esas normas de la comunidad todo le va ir muy bien; si no, le puede pasar como se relata en esta creación colectiva KUNTINARUMPI TAWAQUMPI (El Condenado y la Doncella). Por eso, estos relatos contienen una importancia como normatividad social, como guía de las conductas de sus miembros.

El análisis de una creación literaria, toma en cuenta la axiología de la época para insertar la producción artística que da lugar para relacionar con las estructuras



más significativas del texto ficcional (Carballo, 2007). En esta parte ficcional del relato, se realiza un punto importante de la estructura del texto donde la ficción se ha puesto de manifiesto y está tan presente hasta el punto de confundir o llegar al quiebre de la verosimilitud. Donde el hombre en edad de enamoramiento lo convence a la joven para irse con él. La planificación de la escapatoria no les sale muy por un detalle que no tomaron en cuenta que era el aprovisionamiento de alimentos que les permita sobrevivir en el viaje que han emprendido. ¿Dónde iban a ir? Eso es otro problema que resolver. Por lo que, estas actitudes irresponsables se condenan. Lo que plantea Carballo (2007), no está lejos de la realidad. Pues se cumple con la estructura del relato. Esto es lo que identifica como un texto literario, no es una simple narración; si no, tiene un contenido moral.

El desenlace del relato es trágico. La mujer descubre que es un condenado, gracias al apoyo de una anciana con quien se encuentran en el trayecto buscando apoyo para elaborar su alimento. Aquí hay otro aspecto que resaltar: la aparición como personaje, una anciana. La figura de anciana es muy importante para el relato porque en el mundo andino, la senectud es sinónimo de conocimiento. En la comunidad aymara, los hombres de mayor edad son tratados de manera muy especial, ellos son consultados antes de realizar cualquier actividad individual o colectiva, pues la opinión de ellos es una voz autorizadora, la experiencia y sabiduría que poseen son consideradas como un conocimiento de mucha asertividad; en la actualidad, en el mundo aymara, es importante reconocer que cada persona haya cumplido con distintas obligaciones y cargos, quien así lo ha hecho es respetado, se valora el esfuerzo de su vida, el grupo le reconoce una deuda y le compensa con el reconocimiento colectivo (Quispe, 2021). Por eso la aparición de la anciana, cambia todo el desenlace. Ella es la que detecta la



condición del hombre que le acompañaba a la inocente muchacha que a su corta edad no podía detectar lo que la mayoría de edad sí lo podía. El condenado es sometido a una extraordinaria prueba que en el mundo aymara se dice que cuando uno es condenado no puede hacer lo que puede hacer una persona normal. Pues, no podía cruzar el río y la mujer lo abandonó cruzando el río y se regresó al lado de sus padres. Mientras el condenado planea vengarse de la anciana llegando a ejecutarle y devorando a la anciana cuyos huesos le servirá construir una especie de instrumento musical.

Discurso y valoración social

El texto literario es una sistematización de ideas o realización de la organización sintáctica y en los cuales “mora el ambiente social e ideológico de la realidad histórica de donde proviene” transformándose así dicha realización de la organización sintáctica en la fuente de la transmisión entre esa realidad histórica y la historia misma de la oralidad lingüística. Por lo que, el sentido de las organizaciones sintácticas va a dar a lugar a la explicación de los juicios y las alternativas de los diversos discursos (Carballo, 2007). Nunca el origen de una texto es completamente arbitrario; si no, desde el estilo hasta los personajes tienen razón de ser (Cuevas, 2011). En ese sentido, el cuento KUNTINARUMPI TAWAQUMPI (El Condenado y la Doncella), se somete a ese enjuiciamiento, donde los enunciados o las organizaciones sintácticas corresponden al ambiente social ideológico de ese mundo, el mundo aymara. Pues, en el mundo aymara estos relatos o construcciones literarias han servido para regular la conducta de la comunidad, entendiendo, que los aymaras no guiaban su proceder y la convivencia dentro de una comunidad por una constitución política; sino, por relatos moralizadores. Y la palabra de aymara tenía mucho valor, no necesitaba firmar



documento para cumplirlo; sino, la palabra dada ya era la misma sentencia (Quispe, 2021). Un literato debe recordar que su arte es el culpable de superficialidad de la vida, y el hombre en la vida debe recordar que su falta de exigencia al arte es el culpable de la improductividad de la creación (Bajtín, 1999). Ciertamente existe una relación inseparable entre el papel de la literatura y la sociedad. Ambos se corresponden para construir un estilo de vida. Como se puede ver en el cuento KUNTINARUMPI TAWAQUMPI (El Condenado y la Doncella), es un estilo de vida que se promueve a través de la moraleja. Por ello, el arte está al servicio de una sociedad que corresponde a un momento histórico y a un espacio histórico. A veces trasciende en el tiempo. Al final de cuentas, la creación literaria está vinculada con la comunidad donde nació tal literatura. KUNTINARUMPI TAWAQUMPI (El Condenado y la Doncella) está relacionada a la comunidad que le permitió crearse. Por tal razón existe esa correspondencia entre el cuento y la comunidad. Y, ese relato es de mucha utilidad para la comunidad. La comunidad se vale de estos discursos para regular la convivencia de sus habitantes, donde los mismo someten sus conductas a tales discursos; en otras palabras, el relato cumple una función utilitaria.

En otro momento, por el mismo acento se capta una posición social vigente en un determinado momento, al mismo tiempo, el carácter de la no repetibilidad de la historia de la práctica de la organización sintáctica, en ese sentido, su entendimiento sólo es comprensible en la realidad de su vigencia misma o el tiempo cuando se ha originado (Bajtín, 1999). Esto deja entender que, en su momento, el relato KUNTINARUMPI TAWAQUMPI (El Condenado y la Doncella) ha tenido una influencia histórica dentro del espacio histórico repercutiendo en la práctica diaria de los usuarios de este relato que son los



aymaras de ese tiempo. Es por ello, ha sido capaz de regular la conducta de los habitantes, imaginando que la oralización de este tipo de relatos habrá sido bastante fuerte y presente en los hogares de los aymaras que ha repercutido hasta la actualidad.

La función activa del texto literario

Cada creación literaria cumple una función discursiva. ¿Cuál es la función del lenguaje que se cumple? Es una función activa capaz de persuadir a los usuarios. La interpretación del texto literario es la tarea de comprender la conexión que existe entre el texto, la realidad y la actualidad como una actualización del proceso de diálogo entre comunicador, receptor e instala una vía temporal en el viajar y regresar, de cuestión y solución, de respuesta auténtica, pregunta actual y nueva solución y que realiza siempre el sentido de una forma novedosa y con ello de una manera siempre más interesante (Carballo, 2007). El relato KUNTINARUMPI TAWAQUMPI (El Condenado y la Doncella) no se puede tomar de manera textual o lineal; sino de manera artística que necesita toda una interpretación para llegar a la esencia de la comunicación. Los personajes asumen prototipos de conductas solo después de la comprensión e interpretación del discurso. Antes de la interpretación, solo puede generar una aversión en el receptor. Su vigencia estaría limitada a una disipación sin remedio de la realidad objetiva. Y, no tendría ningún sentido en desenvolverse en la línea del tiempo. Al respecto, Carballo (2007) nos dice que el receptor cumpliendo la tarea del receptor colectivo, asume diversas formas de dar respuesta a los variados sentidos que se pueden emerger de las voces discursivas, voces que, al mismo tiempo, emiten al sujeto de la recepción, sujeto a su vez, extra-individual y representativo de una



colectividad. En este caso el recepto colectivo es la comunidad aymara que al mismo tiempo se beneficia.

4.1.2. Subcategoría de análisis

4.1.2.1. Género literario

Se pone de manifiesto que los géneros son las clases ajustadas por las situaciones literarias y sociales de su espacio y que contienen peculiaridades estructurales y no ajenas del autor. Cada tipo de género expresa una puntual proyección del mundo real relacionada a una habilidad y un estilo muy propias y particulares del autor. Como se ha dicho, están constituidos por una sucesión de condicionamientos o pautas a las que los autores deben ajustarse sin salirse de la línea de su propósito. Estas particularidades, tanto formales como temáticas, brindan una creación que proviene de la imaginación y talento del autor (Rojas, 2005). En este caso se realiza una narrativa en español y otra, en aymara

4.1.2.2. Subgénero literario

En el plano fáctico se evidencia el narrativo de corte autobiográfico, donde el autor presenta una narración en tercera persona desde una experiencia propia ubicándose el autor en un ángulo de narrador testigo. En seguida, hace una reflexión de nostalgia, pero cargado de optimismo. Es evidente el subgénero llamado autobiografía.

Consecuentemente, en el libro Palabra de Aymara, se inserta una literatura rica, de una gran belleza literaria y con una fuerza comunicativa emotiva y expresiva, no sería exagerar decir que debe ser parte del patrimonio de la literatura aymara. Según el autor, lo encuentra en la boca de un hombre ciego de nacimiento



llamado Jacinto Mamani Quispe, quien era hábil en sacar suerte y contar historias en aymara. Lo que no se daba cuenta el autor es que estaba frente a un literato, tal vez, frente a un Homero andino que andaba contando cuentos, una herencia tan valiosa que no dejaba perecer en el camino, hasta que al final llegó a nosotros. Pues, su narrativa no es un sencillo recuerdo de los hechos reales; sino, son relatos ficcionados que corresponden a la genial creación del ser humano. La influencia de este artista llega al estilo de Daniel Quispe, como a la señora Salomé Quispe, sobrina de nuestro autor, como un torrente narrativo que no se disipa en el tiempo.

4.1.2.3. Recursos literarios

Presentamos recursos a nivel del libro; empero, en los cuentos ficcionados se encuentra una rica presencia de las figuras literarias. En seguida, vamos a tomar la primera figura del cuento “Chacha Warmi Sarnaqawi”:

“...aricha q’acha phuku sawxatayna; phukhusti sarakitayna nayaruxa janiwa ukhama jiskitasmati, antisasinsa ukhamaxa warmimawa, anchhitaxa yaqha chachampi sarnaqaski” (¡Coqueta, salada! le insultaba a la olla. A lo que la olla le había respondido: a mí no me puedes insultar de esa manera; mejor, por qué no vas a ver a tu mujer que te está sacando la vuelta).

En este discurso, encontramos un apóstrofe hábilmente manejado atribuyendo la vida a una cosa inanimada, inerte, sin vida; sin embargo, el personaje genera un diálogo activo, incluso, hay una discusión, como se puede apreciar en el siguiente fragmento.

“...Ukhamax kamachirijtsa sataynawa, kutt’awayma thantha isinaka isintasisiwasna; ukhamawa utaparu puritayna, chiqapuniwa yaqhampi ikintataskatayna...” (¡Entonces qué puede hacer! Exclamaba amargo el hombre.



La olla le había aconsejado regresar a la casa dejando sus llamas y las cosas que había llevado consigo que ella cuidaría y no se preocupara. Asimismo, le aconsejaba que se pusiera unos harapos de ropa para que la mujer no lo reconociera cuando encuentre con otro hombre. Siguiendo los consejos de la olla había llegado a su casa. Ciertamente, su esposa estaba gozando debajo de un hombre en su propia cama).

El hombre hace caso a la olla y da con el resultado, tal como había predicho el objeto de arcilla. La vehemencia de la olla genera una acción en su influido. La acción instada por la olla concluye en:

“...ukaru chachapaxa jwayawxatayna, p’iqi apaqawayxatayna warmipampi sarnaqawipata...” (De tanto haberse cansado se habían dormido; esto había sido aprovechado por el hombre defraudado. No dudó en decapitarle al hombre que se encamó con su mujer, por haberse dado libertad con su mujer).

En la mayoría de los relatos aymaras, las cosas inertes cobran vida y se convierten en protagonistas:

“Phukhuxa jiskt’atayna kunjamataynasa sasa, yaqhampi ikintatapunitaynawa sataynawa” (Al llegar, la olla curiosa le preguntó si era cierto lo que le había dicho antes de ir a ver a su esposa. El hombre asentó que sí con la cabeza. Así recogió sus pertenencias y regresó a su casa.).

En la parte de final del cuento “Chacha Warmi Sarnaqawi” encontramos la reduplicación, como adorno con que remata el relato:



“kawallusti sink’u sink’u t’ijtawayxatayna”. Sink’u sink’u, en español no tiene una traducción exacta es una onomatopeya extraordinaria. Sink’u sink’u de manera continuada.

En “Mallku Kunturimpi Tawaqumpi” encontramos varios recursos utilizados. Lo que nos sorprende es que en la literatura aymara se utiliza de manera inconsciente, no existe una planeación para construir esas figuras. Pero lo que hay que entender es que nos encontramos frente a la literatura.

“manq’atsa jawayista”, esta es una exageración que sí estuviera muerta no tendría la capacidad de reproducción ese diálogo y nos inclinamos para aceptar que existe una hipérbole.

En otra parte, encontramos una frase muy llamativa donde se visualiza una deprecación: “mira suma q’ipiq’ta janiwa akankaña munkti walpuni llakistha” (Por favor sácame de este martirio; no quiero permanecer más en este lugar, me encuentro muy triste). El ruego que le llevó a conseguir lo que quería.

“...mallkusti katuqasina maypacha mallintawatayna” (El cóndor enfurecido, turbado no dudó en comérselo en un bocado al desafortunado Lorenzo), esta es una exageración a la vista. Si lo Lorenzo ha tenido la capacidad de llevarlo a la joven que pesaría no menos de cincuenta kilos y el cóndor pueda comérselo en un bocado, cual fuera un bicho insignificante. Por lo que confirmación, sin duda, la existencia de hipérbole.

Peor aún, una exageración que no pasa desapercibida es cuando del posadero del cóndor escapan varios pequeños lorenzos, en forma de pedo, después de haber sido triturado el lorenzo grande. “...ukata ch’inpata jisk’a lurinsitunakawa thuqsraxapxatayna phur phur sasa...” (Hasta que logró escapar,



pero en pedazos y la retaguardia del cóndor disparó como ráfagas de luces verdes que era Lorenzo que estaba liberándose, pero en pedazos aleteando millones de lorenzos.). Se confirma nuevamente la existencia de hipérbole.

En el tercer cuento rescatado de Daniel Quispe Machaca se puede visualizar figuras discretamente insertadas que para su ubicación necesita una especial atención así damos con las siguientes figuras:

“...ukata lirphumpi chhaxrañampi jaqt’awäta; lirphuxa cchullunkhayaruwa tukuwxani, chhaxrañasti ch’aphi qullururakiwa tukuwxani” (El espejo se convirtió en hielo y el peine de paja brava en un cerro espinado.). Aquí se observa la presencia de símil o comparación que se vale autor para lograr la mejor comprensión de una situación metafísica. Porque en realidad no podría pasar y para convencernos se vale de objetos ya conocidos y la conversión es aprovechando el parecido.

“...purisina awicharu liju sipsuwxatayna, ch’aksuwxatayna” (...el condenado se lo devoró a la anciana dejando solo la osamenta). En esta ocasión se realiza una hipérbole, no por la exageración de la magnitud del hecho; sino, por el acto donde la acción de devorar la carne de la anciana se realiza con una velocidad poco perceptible.

“...kuntinaruki wali thuqt’askiri kunchxa kunchxa sasa...” (El condenado bailaba con el collar de huesos, inventando pasos que le llevaba de un lado a otro). En Kunchxa kunchxa, encontramos la reduplicación generándose a la vez un eufemismo extraordinario, un sonido agradable que llega al oído.

“...awichana ch’akhanakapa chinthapita warkuntasita...” (Poniéndose el collar de hueso, el condenado retozaba simulando una danza). Esta acción en



realidad no podría suceder, por lo que es una exageración de acción, identificándose como hipérbole.

En todas las adivinanzas se encuentra símil o comparación como en los siguientes casos:

Liphx paltiku ¿Kunapachasa? (k'uti). Traducido: En un flash, saltarín ¿Qué será? (Pulga). Es una comparación con una ráfaga de luz o una estrella fugaz que aparece y desaparece inmediatamente.

Aynacha alaya ruxunki ¿Kunapachasa? (qhuna). Traducido: Chanca que chanca arriba y abajo, pum, pum, pum ¿Qué será? (molino de piedra). Aquí ubicamos un símil de sonido que nos da referencia, finalmente, dar con la respuesta.

Mä tawaquxa thuqt'aski thuqt'aski ukata usuriptawayxi ¿Kunapachasa? (qapu). Traducido: Una señorita bailando, bailando se embaraza ¿Qué será? (rueca para hilar).

Janq'u isini kunaymana isini, suma q'illu chuymani imillaxa ch'amampi llamkt'ataxa ch'akhapasa p'akisiriwa. ¿Kunapachasa? (q'awna). Traducido: Con ropa blanca, con diferentes ropas, de corazón amarillo mujer cuando se le toca fuerza, su hueso frágil se rompe con facilidad ¿Qué será? (Huevo).

Jach'a wich'inkhani laphi jinchuni, aycha manq'asiri ¿Kunapachasa? (titi phisi). Traducido: Cola larga, oreja de papel, que le gusta comer carne ¿Qué será? (Tigrillo).



Uta chhujchunakarusa quqanakarusa tapachiri, jiwra yapunanksa manq'antiri ¿Kunapachasa? (Phichitanka). Traducido: En los techos de la casa, en los árboles hace nido, se lo come chacras de quinua ¿Qué será? (Gorrión).

Mä wila qhutãñana mä warmixa muyt'aski muyt'aski qarjañkama ¿Kunapachasa? (Wayk'a k'iyaña). Traducido: En una laguna roja, una mujer da vueltas y vueltas hasta cansarse ¿Qué será? (Batán).

Mä p'iq pallalla k'uchi waynaxa, suma p'iq waytasna aruntasiri, ukhamarusa arumasa kunsu uñjakiri ¿Kunapachasa? (Liqiliqi). Traducido: Un joven alegre de cabeza plana que se saluda mostrándote la cabeza, incluso, de noche ve todo ¿Qué será? (Lequecho).

Mä nas k'awu jaqixa qullut qulluru jalaski ¿Kunapachasa? (K'allalla). Traducido: Un hombre de nariz encorvada vuela de cerro en cerro ¿Qué será? (Lorito).

En otras partes que hemos podido ubicar en el texto son:

- El derecho a la tierra ha costado sangre y vida a las generaciones pasadas: Aquí se puede encontrar, como pocas veces, la metáfora.
- Mientras a otros se le congela la mano, a mí me arde la mano: Aquí hay un eufemismo; tal vez es intencional de parte del autor o es al azar.
- Los aymaras unidos tenemos asegurada la gran cosecha de la historia: muchas veces aparecen las metáforas en la obra; aquí lo tenemos una metáfora que se encuentra muy bien camuflada. Sin embargo, los relatos ficticiales, el todo, es una metáfora.



- Construir los reservorios y canales que alimenten nuestros anhelos de paz y bienestar: de la misma forma encontramos el eufemismo para no causar alguna reacción o, tal vez, para enfatizar de esta manera sus ideas.

4.1.2.4. Movimiento literario

Realismo de la reivindicación cultural

Si bien acabó la lucha del campesino contra el gamonal, está pendiente la reivindicación cultural que no se ha completado como también el fortalecimiento de sentirse orgulloso de ser aymara, que es un ingrediente fundamental en la ruta al desarrollo futuro del país (Quispe, 2021). Continuar con la búsqueda de solución de problemas del Perú con una visión eurocentrista es no haber abandonado todavía nuestra mentalidad colonial (Rodríguez, 2021).

Reivindicación de la palabra aymara

El mismo título, PALABRA DE AYMARA, contiene toda una filosofía que reivindica la concepción del mundo del aymara. Como el mismo autor nos dice como aprendizaje de su padre, que la palabra debe ser respetada, nunca quebrantada, tenerla como ley (arsutaxa niya arsutañapawa, aruxa janiwa p'ak'intatañapäkiti) (Quispe, 2021). Esta es una filosofía aymara, donde la palabra tiene un alto valor, no solo queda en verbo, sino se expresa en la práctica; tampoco queda solo como práctica del momento, a la vez, es una misión. La misión de transmitir a las futuras generaciones como enseñanza que el mismo autor aprendió. Es por eso, el autor reconoce como un prototipo, más que un maestro la figura de su padre; esto significa que el padre del autor, Rafael, de la misma forma, representará su padre para él. Y no le faltaba razón a Churata cuando plantea de la siguiente manera: Un europeo viene al indio y le encuentra a éste paseándose



en el panteón y le pregunta ¿Qué buscas en tus muertos? El indio sin vacilar le responde, a los vivos. El maestro Eckhardt se reiría del indio con mofa y la misma pregunta le haría a un europeo, no sabría qué responder. Se quedaría pensativo por largo tiempo y al final respondería: nada. El que nada es, nada busca (Churata, 1987).

En otra parte encontramos otra afirmación con más fuerza aún: “Habitando en nuestra ciudad capital, puedo decir que especialmente los criollos limeños, son desconfiados, hipócritas, racistas, discriminadores, al parecer en una cantidad significativa; deben asimilar que nuestra patria es diversa por ende debería haber equidad, además son incoherentes, dicen una cosa, luego hacen otra, descaradamente. No hay honor a la palabra, no hay sentido comunitario, los que ejercen el poder están desconectados de la realidad nacional o, mejor dicho, de la problemática de las grandes mayorías, pareciera que nos les interesa ni les preocupa, tampoco quieren entender que el Perú es un país pluricultural y multilingüe, no practican la autocrítica” (Quispe, 2021). Se colige de estas afirmaciones sobre los criollos limeños que no tienen palabra, que sus palabras no tienen valor; en cambio, la palabra de aymara es todo lo contrario. El aymara, incluso, no necesita un documento, un papel firmado para cumplir cierto compromiso, como dice el dicho: Tienes o no tienes palabra. Entonces, el aymara centra toda la confianza en la palabra, dice una cosa debe cumplirla sin vacilaciones ni dudas; porque la palabra ya está dada. El título del libro refleja plenamente la realidad de todo el texto: Palabra de Aymara.

Por otro lado, Quispe (2021), los aymaras no separamos el destino individual del destino colectivo. Es que el aymara pertenece a una sociedad, sin



ella, su destino no tendría sentido como dice Churata (1987), el águila va sola, el jaguar también; pero el conejo es manada; el hombre es del orden del conejo.

Reivindicación de la convivencia con la naturaleza

Esta es una típica de costumbre del aymara. “Durante el día teníamos que estar al tanto de todas las ocurrencias, así cuando el cóndor vuela en círculo y rodea un área, puede estar preparándose para atacar a las crías; asimismo estar al tanto de los zorros y pumas que generalmente se llevaban las crías de animales. Si por descuido nos faltaba una cabeza de ganado a la hora del recuento por las tardes, estábamos obligados a regresar al campo y a buscar por todo el trayecto, entonces el “tiroteo” o graznido del liqiliqi (especie de gaviota) nos avisaba a veces el lugar donde se encontraba el ganado perdido” (Quispe, 2021).

“Rafael Quispe, también fue colono hasta los 18 años de edad, es decir un hombre nacido siervo, cuyo destino era trabajar para el hacendado a cambio de permanecer en sus tierras” (Quispe, 2021). Esta idea que se incrusta en el libro Palabra de Aymara se puede hacer una analogía con la otra idea: “los indios han nacido para servir y obedecer al misti” (Degregori, 2010). Tanto en el primero como en el segundo, reclama la reivindicación de las condiciones humanas de un ser humano. En caso de Daniel Quispe Machaca reclama la reivindicación de las mejores condiciones de vida del aymara después, históricamente, haber pasado por momentos muy deprimentes. No es ficción, es basada en la vida real que a partir de su propia experiencia recrea los hechos vividos. Por lo que, se prevé que esta literatura promueve un movimiento de tipo realismo reivindicativo que aparece por primera vez en la literatura aymara escrita.



Transformación del personaje por no soportar el abuso extremo

“Mi padre destacaba de joven por su afición a la doma de maltones cerreros a lomo pelado, quizá fue por esto que Samuel Salazar, el hacendado le asignó la responsabilidad de cuidar los caballos y mulas de la hacienda. Por algunos años desempeño Rafael el cargo de ‘mulero’ y en este menester sirvió con paciencia al patrón, tal y como lo habían hecho sus progenitores; una de sus obligaciones era reunir las bestias muy de madrugada y tenerlas listas para la hora requerida por el patrón. Usualmente Salazar empleaba alguna acémila parra sus quehaceres o para realizar viajes y visitar haciendas”.

“De no haber mediado circunstancias afrentosas, seguramente la vida de Rafael hubiese continuado en esta rutina de manera indefinida, pero no fue así. Para que se entienda lo que sucedió, tengo que referir que, cada vez que ocurría algún problema con las bestias, mi padre recibía una pateadura del hacendado. Fue así que en cierta ocasión los primeros días de enero de 1918, Salazar le había ordenado a mi padre que le tuviera listos los caballos para las cinco de la mañana del día siguiente; en efecto, Rafael había sido notificado en este sentido por el ‘rodeante’, pero al salir a las cuatro de la madrugada a reunir los caballos resultó que uno de los animales favoritos del hacendado se había ido lejos y no pudo encontrarlo en ese momento. Posiblemente la bestia se fue con otras manadas y, como la hora de salida se aproximaba, mi padre tuvo que reemplazarla con otro caballo. Al llegar al pueblo, puso los animales al corral, pero a la hora de salir el patrón preguntó justo por el faltante, a lo que mi padre respondió en aymara: **chhaqhatawa**, o sea que el caballo se había extraviado de noche. Bastó esto para que el hacendado colérico, una vez más, le agrediese a patadas a mi padre; pero en esta ocasión Rafael le respondió con un puñete que le tumbó al suelo. Tras



propinarle un furibundo golpe al hacendado, mi padre apenas había atinado a saltar el cerco y huir. Habiendo logrado escapar, burlando a la policía que lo siguió, pudo finalmente llegar al ayllu de Lakajaqhi, después de pasar todo el día en el cerro de Kunka Aycha”. El rodeante es un aymara nombrado por el patrón como su hombre de confianza y éste era el más malo con sus propios hermanos. “Los niños pastoreábamos el ganado y desde que alcanzábamos uso de razón, teníamos siempre en mente que los hacendados eran gente maldita e inhumana y que en sus abusos eran secundados por sus “rodeantes” (Quispe, 2021). Durante la esclavitud, el más feroz esclavizador de los negros era el mismo caporal negro; de la misma forma, el más tirano castigador de los indios era el mismo indio encastado, capataz, rodeante indio (González, 1898). Al verse afectado por el abuso de los españoles y al verse sometido y transformados de pronto colonos de grandes haciendas, los aymaras han recorrido en repetidas veces a la rebelión (Arguedas, 2006).

Continúa, “Sin poder soportar más los abusos, desbordado por la indignación acumulada largamente, Rafael explotó y de esa forma tomó la determinación de abandonar la hacienda. Tendría para entonces dieciocho años. Asustado por las consecuencias de su acto y temiendo con razón el castigo inminente, decidió no regresar a la hacienda. Su salida fue integrarse al ayllu de Lakajaqhi, allí halló refugio en casa de su media hermana Santusa que se había casado con un hombre llamado Feliciano Almanza. Desde entonces, don Rafael Quispe se prometió a sí mismo que jamás perdería su libertad y que nunca volvería a someterse al poder de otro hombre. Así lo hizo”. Al respecto Mamani-Apaza et al. (2020), nos dice que la fe cristiana es una condición limitante para la liberación

o para una gesta de un movimiento que tenga el objetivo de sacudirse de la opresión.

La confirmación de Daniel Quispe a las afirmaciones antecedentes

En Palabra de Aymara, se confirma lo que afirmaron Mariátegui, Arguedas, González, Alegría o Degregori sobre los abusos cometidos por los colonizadores y una voz que demanda su pare.

Mariátegui (1928) afirma que los colonizadores españoles habían aplicado un mecanismo de reduccionismo demográfico del indio, de los diez millones, más o menos, otros afirman hasta quince millones de indios, habían exterminado hasta reducir a un millón de indios en el siglo XIX. Los trabajos forzados e inhumanos han diezmando la población indígena. En tanto que ya no había indios para seguir explotando han recorrido a la importación de negros para los trabajos forzados. Pero, éstos no han soportado los climas fríos, por lo que se han quedado en valles cálidos de la costa. El indio de todas maneras, ha tenido que soportar la explotación y trabajos forzados en las minas de la serranía. No contento con ello, han hecho otro intento de conseguir brazos para el trabajo forzado y recurrieron a la importación de los culies, chinos. Tampoco dio mayores frutos.

Quispe (2021), confirma los dichos anteriores con las siguientes cavilaciones: Las haciendas de esta región eran explotaciones atrasadas, con relaciones serviles. La población indígena, quechua y aymara, era una gran base poblacional oprimida. El hacendado de esta zona hacía inversiones mínimas en su propiedad, sin embargo, la mano de obra de que disponía le permitía mantener un estándar de vida señorial. Los terratenientes ocupaban un destacado lugar social y su posición se basaba en su situación de propietarios de tierras usurpadas.



Degregori (2010) expone magistralmente sobre las condiciones del indio citando a (Lumbreras, 1985), un arqueólogo ayacuchano, que el indio era tratado de la peor manera, era tratado como no persona. Es así que, Lumbreras, narra de la siguiente manera sobre el maltrato al indio y sobre la propia experiencia. Habían ido a visitar, con su familia, a su abuela que administraba una hacienda en Ayacucho. Cuando llegan a la hacienda, la abuela prepara un banquete y tiene como invitados a los hacendados vecinos. Eran una treintena de “mistis”, así llamaban los indios ayacuchanos a los mestizos hacendados. La abuela mandó a matar una res y un cerdo, y lo cuelgan para asar. La carne asada, dice, nos comíamos a nuestro antojo. Mientras unos quinientos indios, a una distancia de 20 metros, nos observaba como celebrábamos nuestra fiesta. Ellos nos miraban por sí arrojábamos algo para comer. Uno que otro de los hacendados arrojaba papa sancochada que decían que era comida del indio. El hacendado más bueno arrojaba un pedazo de carne y el indio se lo comía agradecido. Dice, celebrábamos la fiesta como tres días. Después de la fiesta, esos indios tenían que limpiar la casa hacienda con la esperanza de encontrar algo para comer.

El abuso, la humillación, la explotación, el servilismo a que sometían al indio eran extremos. El desarrollo del comercio, aprovechando la construcción de las vías de comunicación y la migración ha sido decisivo para que el indio saliera de esa feroz explotación. Y empieza el indio a demandar la educación, mediante organizaciones campesinas. De repente, el indio ya no era aquel indio que pensaba que había nacido para ser humillado. Sus reclamos eran elevados, no solamente reclaman una educación para leer y escribir, sino la apertura de una universidad. Los hijos del indio, después de la instalación de la universidad en Ayacucho,



empezaron a optar por los pensamientos revolucionarios y fueron protagonistas de la época más cruenta que ha vivido nuestro país (Degregori, 2010).

La solución planteada por Daniel Quispe Machaca

“Estoy seguro que la construcción del gran movimiento aymara y de los demás pueblos andino-amazónicos va a ser decisivo para definir el perfil de nuestra sociedad nacional futura y que, en lo inmediato, está llamada a cubrir el evidente vacío político que se ha producido en nuestro país (Quispe, 2021, 368). González (1898), el problema del indio no es, sino económica y social. No va existir un patrón que conduela de la condición del indio y que diga: pobrecito hay darle libertad, ya no podemos más mantener en esa condición inhumana. No. Si no, el propio indio tendrá que salvarse tomando una conciencia social. Es aún más claro lo que dice: En última instancia, los promotores de la redención debe ser el mismo indio, no puede ser producto de un movimiento filantrópico extraño; porque la solución de su problema deber ser una solución social (Mariátegui, 1928). Sin embargo, Daniel Quispe se refiere a una solución que provenga del compromiso social. En este caso, el mismo actor es el mismo aymara que no es poco perspicuo y lo dice con claridad, sin tapujos ni cosa por estilo. Y, es consciente que “falta un liderazgo que surja desde las bases con sentido nacional y auténticamente peruano...” (Quispe, 2021, 368). Para ello, elabora un esquema importante de la solidificación del sueño aymara, cuyos objetivos esperan un debate sobre el tema:

- Crear una nueva sociedad con justicia social, en la que sea posible el consenso, la reconciliación nacional y la práctica de los valores ancestrales heredados por las culturas andinoamazónicas.



- Modificar las viejas estructuras de la sociedad actual que es injusta y despectiva con su propia pluriculturalidad.
- Estructurar un movimiento político capaz de recoger todas las expectativas y propuestas de transformación al servicio de las clases sociales pauperizadas.
- Transformar la realidad nacional, de modo que podamos abolir la miseria, el centralismo, la discriminación cultural, la exclusión, la improvisación, la inseguridad ciudadana, el narcotráfico, la corrupción, la impunidad y el arribismo.

“Yo aspiro a que el pueblo aymara tenga acceso real al poder” (Quispe, 2021, 249). Él reconoce que el pueblo aymara no ha tenido y no tiene a un acceso real al poder. Sin embargo, se presenta como mayor culpable de las condiciones de explotación la república que el virreinato. Porque en el virreinato había alguien que defiende decididamente al indio como el padre Bartolomé de las Casas. Pero en la república nadie se atrevió a defender con tal vehemencia. Después de la independencia, en papeles se hablaba de la mejora de las condiciones del indio; en la práctica, nada de eso había. El latifundismo sigue aplicando el mecanismo de servilismo a estas alturas de más de cien años de la independencia del Perú. Para romper con el latifundismo debe promoverse el desarrollo agrario como una de las banderas del indio. Es innegable que uno de los problemas del indio es la educación; pero, el problema fundamental del indio se inscribe como un problema económico que recae en el problema agrario. La economía incaica se basaba en la agricultura; no en la minería. A lo mucho, en el incanato se aplicaba la actividad minera para la fabricación de alguna orfebrería. Sin embargo, la ambición del español se centró en el metal precioso como es el oro y plata a costa de la



explotación sangrienta del indio. El feudalismo ha fracasado porque el español no ha traído ninguna propuesta para el desarrollo económico de sus colonias. Cosa que ha sido diferente en la colonización de Norteamérica. Ellos han traído una propuesta para el desarrollo que dio buenos resultados cuya obra se presenta como aporte de los Pioneer. Hasta el momento, en la república todo queda en papeles, escrito, nada en la práctica (Mariátegui, 1928).

Quispe (2021) complementa que “hasta ahora casi todos los que han gobernado y conducido el Perú siempre han formado parte de un grupo hegemónico interesado en defender intereses económicos de la minoría dominante. Nunca se nos ha reconocido abiertamente a los andinos, para que podamos tener acceso, y nosotros también tenemos responsabilidad, pues no hemos hecho lo necesario para romper estas barreras.

“No hay razón por la que nuestras colectividades diferenciadas no puedan denominarse naciones, tampoco para que esto ponga en peligro la identidad peruana que es multicultural y que debe alcanzar la unidad en la diversidad” (Quispe, 2021).

La reivindicación de la disciplina

El autor reivindica una disciplina rígida. “La hora aymara es también un sello de identidad” (Quispe, 2021). Esta es una de las bases fundamentales del aymara. Y, la planificación del día para realizar las actividades de manera ordenada es una costumbre ya bastante conocida. Por ello, para los aymaras “la hora aymara es antes de la hora. Sin embargo, para los ingleses la hora es la hora en punto o ‘la hora es la hora’; la hora criolla es cualquier hora y generalmente después de la hora” (Quispe, 2021). Con respecto al trabajo, es la única riqueza



que tiene como patrimonio el aymara y, no saber aprovechar esta riqueza, solo nos llevará a la perdición, tanto a nosotros como al país (Quispe, 2021). “... en la superestructura de estas manifestaciones están los valores de reciprocidad, sentido comunitario y laboriosidad y las normas que hoy se observan del jani kárisiña (no mentir), jani lunthata siña (no robar), jani jayrasiña (no flojear), jani llunk’usiña (no ser sobón)” (Quispe, 2021). Estas son, sobre todo, disciplinas de los aymara que a otros les parecen extraños y raros, hasta a veces condenan. Por ejemplo, en los distritos aymaras, a las autoridades que quieren desviarse del camino de la honestidad le aplican castigos ejemplares. Las autoridades ya saben que deben comportarse a la altura de las normas sociales de esa colectividad, culturalmente, elevada. Porque la disciplina del andino, principalmente de aymaras son muy rígidos y como nos narra en todas las líneas del autor del libro “Palabra de Aymara”, a pesar de muchas dificultades y adversidades, el aymara puede llegar lejos, poniendo de ejemplo, la misma experiencia personal. Es que la grandeza no solamente radica en la disciplina; sino también, en la grandeza de su significado que el aymara es una raza milenaria; esta afirmación no es lírica, pues se evidencia en las diversas manifestaciones culturales y los topónimos de lugares que emergen de la lengua aymara más de la mitad de América del Sur (C. J. Llanque, 2022).

4.2. DISCUSIÓN

El libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” tiene dos momentos, dos dimensiones o dos planos que le hace muy singular dentro de su género: el plano fáctico y el plano ficcional.

En el plano fáctico platea su vivencia muy apegada a la naturaleza; esta experiencia le lleva perfectamente a comprender la naturaleza. Esta convivencia le lleva



a plantea una reivindicación cultural. Lo que es la educación se ha avanzado, ahora solo falta gobernar el Perú con un conocimiento y disciplina aymara donde a palabra dada es cumplirla. El hombre vale por su palabra (Quispe, 2021). Mediante este libro, Daniel Quispe Machaca plantea que el pueblo aymara no conoce fronteras, las fronteras se ha trazado para que los caciques actuales tengan su dominio o no quieren perder el poder. Si es cierto que no existe frontera, se deja abierto otro tema que aqueja al pueblo aymara y su proyección. Si bien es cierto que su narrativa es parecida o idéntica a la narrativa boliviana. Entonces los bolivianos plantearían que los peruanos los estamos robando. Frente a ello, Daniel Quispe Machaca plantea que el pueblo aymara no conoce fronteras. Asimismo, Llanque (2022), plantea que la lengua aymara y los aymaras han abarcado casi la mitad de la América del Sur. Por ello podemos encontrar los nombres de los topónimos en diferentes lugares de Latinoamérica. Entonces, los aymaras chilenos, bolivianos y peruanos comparten muchas costumbres y culturas. En ese sentido, no habría razón para plantear que existe robo de relatos de parte de algún aymara radicado en cualquier lugar de cualquier país. Consecuentemente, las danzas, la literatura, las costumbres entre los aymaras radicados en cualquier dominio de cualquier estado, es totalmente compartido. Entonces, no se daría lugar a plantear que tal o cual relato es boliviano, peruano o chileno. Solo se podrá decir que es de los aymaras.

En el plano ficcional, los relatos se presentan como una especie de pedagogía que cumplió el papel educativo para todo el pueblo aymara. Estos relatos juegan un papel importante dentro de su espacio y tiempo. Pues, corresponde emitir un juicio de valor coherente. Las creaciones literarias tienen un valor histórico (Wellek & Warren, 1985). Todo momento histórico posee, enmarcado en sus ideales, su forma de valoración de sus creaciones, que todos los caminos le conducen a realizar sus grandes anhelos de sus producciones o creaciones literarias (Carballo, 2007). Entonces, los relatos ubicados en



el libro Palabra de Aymara de Daniel Quispe Machaca cumplen un papel importante dentro de la comunidad aymara. Es decir, el relato responde a las aspiraciones del pueblo aymara; asimismo, a las necesidades pedagógicas y normativas para el bienestar de esa comunidad.

Finalmente, cabe resaltar que la fe cristiana es una de las limitantes para que se desarrolle de manera adecuada el proceso de los pueblos que han sido afectados por la invasión española con la finalidad de oprimirlos (Mamani-Apaza et al., 2020).



V. CONCLUSIONES

PRIMERA: En el libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca que exige un análisis de dos planos: plano fáctico y ficcional, existe un rico contenido literario. En el plano fáctico relata sobre su vida personal, testigo del proceso evolutivo del aymara desde sus parientes inmediatos cercanos anteriores hasta sus parientes inmediatos cercanos posteriores. Y, en el plano ficcional, se encuentra los relatos fantásticos que cumplen un solo objetivo que persigue la obra y su contribución se encuentra en que los relatos ficcionales contribuyen en la confirmación del pensamiento aymara. El autor fusiona estos dos planos de manera hábil y se bifurca según la necesidad de análisis y valoración de la obra.

SEGUNDA: Tanto en el plano fáctico como en el ficcional, mediante una aguda búsqueda consciente, se han identificado los recursos literarios como las metáforas, apóstrofes, símiles, onomatopeyas eufónicas, hipérboles... Estos recursos son apenas perceptibles, al parecer no ha existido una intención consciente de insertar estos recursos en los relatos de los dos planos de parte del autor; sino, ha sido producto de la exteriorización de lo más íntimo del autor. Sin embargo, estos recursos son los que orientan al libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca, hacia el embellecimiento del lenguaje y que sea catalogado como la obra de contenido literario.

TERCERA: En la totalidad del libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca, se ha encontrado



categorías de literatura reivindicativa que se configura en cinco dimensiones: 1) reivindicación de la palabra aymara, 2) reivindicación de la convivencia con la naturaleza, 3) transformación del personaje por no soportar el abuso extremo, 4) la adhesión de Daniel Quispe Machaca a los planteamientos de los autores anteriores de la misma línea reivindicativa y 5) la solución planteada para completar la reivindicación total.

CUARTA: En el libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca se promueve el movimiento literario Realismo de la reivindicación cultural, tal vez sea, esta corriente bastante desconocida; sin embargo, el autor plantea que mediante la educación el aymara ha superado todos sus dolores causado por un detener del tiempo, que es la intervención de los invasores españoles; el mismo que causó un dolor profundo y le quitó la autoestima, pero no del todo. Por ello, el autor está convencido que con la educación el aymara llegará a conducir los destinos del país; pues, este último se encuentra sumido en una profunda depresión por culpa de la corrupción. “Yo aspiro a que el pueblo aymara tenga acceso real al poder”, dijo el autor. Solo el aymara puede ser el indicado para sacar de esa depresión, porque dentro del pensamiento aymara tiene mucho valor la palabra de aymara.



VI. RECOMENDACIONES

PRIMERA: El estudio del libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca no se ha terminado ni agotado con el presente estudio; sino, hay mucho que explorar. Es como una fuente inagotable. Por lo que se recomienda seguir estudiando el libro en alusión desde diferentes ópticas y convicciones con el único objetivo coincidente de poner la literatura aymara, a partir de este libro, a la altura de la literatura universal.

SEGUNDA: Así como se ha encontrado una diversidad de recursos literarios en el libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca, pues, se puede seguir explorando más recursos literarios según el problema de investigación que se plantee como en la presente investigación hemos tenido la necesidad de encontrar el contenido literario y ubicar los recursos literarios para responder a nuestra pregunta se ha presentado como una imperiosa necesidad, ubicar estos recursos. Por lo que se recomienda seguir explorando más recursos según la naturaleza de estudio hermenéutico que se plantee.

TERCERA: En el libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca, se ha encontrado seis categorías reivindicativas vinculadas al desarrollo de la literatura aymara para la proyección del ésta hacia el mundo. Por lo que se recomienda llevar a la práctica estas categorías para la reivindicación concreta para seguir profundizando tanto en el habla y estudio de la lengua aymara. No tratemos con desdén la lengua aymara, sino, usémosla con orgullo.



CUARTA: En el libro “Palabra de Aymara – Un testimonio vital en los albores del Siglo XXI” de Daniel Quispe Machaca, se ha encontrado como movimiento propulsado por el autor: el Realismo de la reivindicación cultural cuya propuesta es la liberación de la opresión del aymara mediante la educación. Por lo que se propone que para alcanzar ese anhelo del autor bregar por ella y alcanzar la liberación hasta llegar a conducir los destinos del país, considerándose al verdadero aymara como la reserva moral de la sociedad peruana



VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agentot, M., Besier, J., Fokkema, D., & Kushner, E. (1993). *Teoria-Literaria*. Siglo veintiuno editores.
- Álvarez, V. J. M., & Martínez, G. G. (2017). *Análisis literario I*.
- Ardiles Franco, J. E. (2020). ISBN 978-612-00-5228-0 Aimarazo conflicto social penalizado Reseña. In *Conflicto* (Vol. 1).
- Arguedas, A. (2006). Raza de bronce. In *Biblioteca de Ayacucho* (Vol. 6, Issue 1). <https://doi.org/10.2307/40047457>
- Ayala, J. L. (2021). El Boletín Titikaka y la vanguardia literaria del siglo XX. *Tradición, Segunda Época*, 9696(21), 232–239. <https://bit.ly/3GvUFGH>
- Ayllón, V. (2022). Nueva poesía aymara en Bolivia: Mauro Alwa y Clemente Mamani. *Temas Sociales*, 51, 61–93.
- Bajtín, M. (1999). Hacia una metodología de las ciencias humanas. In *Estética de la creación verbal*.
- Blacutt, I. P. V. (2011). La biblioteca del idioma aymara. *Revista de Investigación*, Vol. 5 N°, 8.
- Bunge, M. (1961). La ciencia. Su método y su filosofía. In *Philosophy of Science* (Vol. 28, Issue 1). <https://doi.org/10.1086/287784>
- Carballo, R. F. (2007). Elementos teóricos y su aplicación en el análisis de una obra literaria. *Universidad de Costa Rica*, 16(1), 13–22.
- Casabiel, L. G. (2014). Trabajo Fin de Grado. In *Universidad de Zaragoza*. <https://zaguan.unizar.es/record/112622/files/TAZ-TFG-2022-641.pdf>
- Churata, G. (1987). *El pez de oro I: Vol. TOMO I*.
- CIPCA. (1992). *literatura-aymara-antologia-i-prosa.pdf*.
- Coca, V. C. (2020). Dispositivos de propaganda en el Boletín Titikaka. *Letras (Lima)*, 91(134), 48–73. <https://doi.org/10.30920/letras.91.134.3>



- Cuevas, V. N. A. (2011). *Teoría literaria*. 1–32.
- Culler, J., & García, G. (2014). *Breve introducción a la teoría literaria* (p. 185).
http://cataleg.ub.edu/record=b2198240~S1*cat
- Degregori, C. I. (2010). *El surgimiento de Sendero Luminoso: Ayacucho 1969-1979*.
- Eagleton, T. (1998). Una introducción a la teoría literaria. In *Journal of Chemical Information and Modeling* (Fondo de C, Vol. 53, Issue 9).
- Fernández, J. G. (2019). Anuwampar gate. Oral literature, landscape and ritual at the aymara altiplano. *Boletín de Literatura Oral*, 9(1), 77–90.
<https://doi.org/10.17561/blo.v9.4>
- Fujita, M. (2005). *Las radionovelas aymaras entre la oralidad y la escritura*.
- González, P. M. (1898). *Horas de Lucha*. 1–103.
- Jemio, G. L. (n.d.). Literatura Aymara. *Revista Mopa*, 10.
- Jemio G., L. (1986). Literatura oral aymará. In *Tesis de la UMSA*.
- Llanque, C. J. (2022). *Reinos Aymara como evidencia remanente del Imperio Wari*. *Mi*, 5–24. https://casadelcorregidor.pe/colaboraciones/_biblio_Llanque-Ch_1.php
- Llanque, D., & López, L. E. (1987). *El desarrollo de un sistema de escritura par el aymara*. 30, 539–571.
- Mamani-Apaza, W., Huayanca, P., & Yana, M. (2020). Influencia de la concepción cristiana en la actitud de liderazgo social de los estudiantes universitarios. *Revista Innova Educación*, 2(4), 650–667. file:///C:/Users/MI_Pc/Downloads/187-Texto del artículo-505-5-10-20211207.pdf
- Mariátegui, J. C. (1928). Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. In J. Mariátegui (Ed.), *Hispanic American Historical Review* (Fundación, Vol. 37, Issue 2). <https://doi.org/10.1215/00182168-37.2.266a>
- Ñaupas, P. H., Mejía, M. E., Novoa, R. E., & Villagómez, P. A. (2014). *Metodología de la investigación* (Cuarta edi). Ediciones de la U.
<https://fdiazca.files.wordpress.com/2020/06/046.-mastertesis-metodologicc81a->



de-la-investigaciocc81n-cuantitativa-cualitativa-y-redacciocc81n-de-la-tesis-
4ed-humberto-ncc83aupas-paitacc81n-2014.pdf

Ortiz, R. A. (1994). Anotaciones sobre la literatura quechua - aymara. *Anthropologica N° 11*.

Paredes Jauregui, N. (1981). *Análisis del cuento mä condorimpi mä tawakompi*.

Pérez, T. A. (2014). Géneros Literarios. In *Artículo académico* (p. 12).

Quispe, M. D. (2021). *Palabra de aymara*. Lluvia Editores.

Reís, C. (1985). *Fundamentos y técnicas del análisis literario* (Editorial).

Rodríguez, B. (2021). Zevallos Aguilar, U. J. (2018). Literatura y cultura en el sur andino. Cusco Puno (siglos XX y XXI). Cusco, Perú: Ministerio de Cultura del Perú. 281 pp. *Tesis (Lima)*, 14(18), 283–289. <https://doi.org/10.15381/tesis.v14i18.20710>

Rojas, M. (2005). *Géneros y movimientos literarios* (pp. 1–57). Ministerio de Educación Pública. <http://www.lenguajevirtual.com/wp-content/uploads/2016/06/Géneros-y-movimientos-literarios.pdf>

Trávez, D. F. (2015). Una puruma compartida: una revisión desde la teoría literaria de la autoría feminista, comunitaria y aymara de Julieta Paredes y la Comunidad Mujeres Creando. *Kipus: Revista Andina de Letras y Estudios Culturales*, 0(37), 25–54. <http://167.172.193.213/index.php/kipus/article/view/677>

Triana, C. J. C. (1984). Etimologías griegas y latinas del español. *Universidad Autónoma de Nuevo León*, 13(1), 104–116.

Van Dijk, T. A. (2000). El discurso como interacción social. In *Estudios sobre el discurso II: Introducción multidisciplinaria*. <https://libroschorcha.files.wordpress.com/2017/12/el-discurso-como-interaccic3b3n-social-teun-van-dijk.pdf>

Vera, E. (2011). Del Discurso a La Producción De Sentido Intelectual Y Política Regional En Puno. *Revista de Investigación En Comunicación y Desarrollo*, 2, 5–15. [file:///C:/Users/User/Documents/utp/OBSERVACIÓN DEL COMPORTAMIENTO/449845037001.pdf](file:///C:/Users/User/Documents/utp/OBSERVACIÓN%20DEL%20COMPORTAMIENTO/449845037001.pdf)



Wellek, R., & Warren, A. (1985). *Teoría Literaria* (Gredos (ed.); Cuarta). Editorial Gredos.



ANEXOS

Anexo 1

Instrumentos de investigación

El recojo de datos se ha realizado mediante una lectura hábil del texto motivo de la investigación de parte del investigador y los textos que contribuyeron a la comprensión e interpretación. En este caso, el investigador ha sido el mismo instrumento de recojo de datos. Como dice (Ñaupas et al., 2014), La investigación cualitativa es una forma de investigar donde el investigador se convierte en la razón del objeto de estudio; es decir, en una investigación cualitativa el investigador es el mismo instrumento cuya destreza, habilidad y competencia en su trabajo profesional lo desenvuelve en el trabajo de su investigación.

Categoría de análisis	Definición conceptual	Definición operacional	Categorías de análisis	Subcategorías de análisis
Contenido literario	Es la manera de expresar los sentimientos más profundos y bellos, están divididos en grupos que presentan características comunes llamados géneros y los distintos estilos que adopta cada	Es la expresión que contiene género, subgénero, y para que sea bello contiene recursos estéticos y pertenece a un movimiento	Contenido literario fáctico	Género Subgénero Recursos literarios



	grupo llamado subgéneros (Pérez, 2014). En la literatura de Mariátegui prevalece la política como su filosofía y su religión (Mariátegui, 1928).	literario estético o político.	Contenido literario ficcional	Movimiento literario
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------	-------------------------------	----------------------



Anexo 2. Autorización para el depósito de tesis en el repositorio institucional



Universidad Nacional
del Altiplano Puno



VRI
Vicerrectorado
de Investigación



Repositorio
Institucional

AUTORIZACIÓN PARA EL DEPÓSITO DE TESIS O TRABAJO DE INVESTIGACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Por el presente documento, Yo Abraham Caupa Tama
identificado con DNI 44405289 en mi condición de egresado de:

Escuela Profesional, Programa de Segunda Especialidad, Programa de Maestría o Doctorado

Educación Secundaria: Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía
informo que he elaborado el/la Tesis o Trabajo de Investigación denominada:

" LITERATURA EN LA PALABRA DE AYMARA DE DANIEL GUISPE
MACHACA"

para la obtención de Grado, Título Profesional o Segunda Especialidad.

Por medio del presente documento, afirmo y garantizo ser el legítimo, único y exclusivo titular de todos los derechos de propiedad intelectual sobre los documentos arriba mencionados, las obras, los contenidos, los productos y/o las creaciones en general (en adelante, los "Contenidos") que serán incluidos en el repositorio institucional de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno.

También, doy seguridad de que los contenidos entregados se encuentran libres de toda contraseña, restricción o medida tecnológica de protección, con la finalidad de permitir que se puedan leer, descargar, reproducir, distribuir, imprimir, buscar y enlazar los textos completos, sin limitación alguna.

Autorizo a la Universidad Nacional del Altiplano de Puno a publicar los Contenidos en el Repositorio Institucional y, en consecuencia, en el Repositorio Nacional Digital de Ciencia, Tecnología e Innovación de Acceso Abierto, sobre la base de lo establecido en la Ley N° 30035, sus normas reglamentarias, modificatorias, sustitutorias y conexas, y de acuerdo con las políticas de acceso abierto que la Universidad aplique en relación con sus Repositorios Institucionales. Autorizo expresamente toda consulta y uso de los Contenidos, por parte de cualquier persona, por el tiempo de duración de los derechos patrimoniales de autor y derechos conexos, a título gratuito y a nivel mundial.

En consecuencia, la Universidad tendrá la posibilidad de divulgar y difundir los Contenidos, de manera total o parcial, sin limitación alguna y sin derecho a pago de contraprestación, remuneración ni regalía alguna a favor mío; en los medios, canales y plataformas que la Universidad y/o el Estado de la República del Perú determinen, a nivel mundial, sin restricción geográfica alguna y de manera indefinida, pudiendo crear y/o extraer los metadatos sobre los Contenidos, e incluir los Contenidos en los índices y buscadores que estimen necesarios para promover su difusión.

Autorizo que los Contenidos sean puestos a disposición del público a través de la siguiente licencia:

Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia, visita: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

En señal de conformidad, suscribo el presente documento.

Puno 23 de noviembre del 2023

FIRMA (obligatoria)

Huella



Anexo 3. Declaración jurada de autenticidad de tesis



Universidad Nacional
del Altiplano - Puno



Vicerectorado
de Investigación



Repositorio
Institucional

DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD DE TESIS

Por el presente documento, Yo Abrhian Casara Toma
identificado con DNI 44405288 en mi condición de egresado de:

Escuela Profesional, Programa de Segunda Especialidad, Programa de Maestría o Doctorado

Educación Secundaria; Lengua, Literatura, Psicología y Filosofía

informo que he elaborado el/la Tesis o Trabajo de Investigación denominada:

" LITERATURA EN LA PALABRA DE AYMARA DE DANIEL QUISPE MASHACA "

Es un tema original.

Declaro que el presente trabajo de tesis es elaborado por mi persona y **no existe plagio/copia** de ninguna naturaleza, en especial de otro documento de investigación (tesis, revista, texto, congreso, o similar) presentado por persona natural o jurídica alguna ante instituciones académicas, profesionales, de investigación o similares, en el país o en el extranjero.

Dejo constancia que las citas de otros autores han sido debidamente identificadas en el trabajo de investigación, por lo que no asumiré como tuyas las opiniones vertidas por terceros, ya sea de fuentes encontradas en medios escritos, digitales o Internet.

Asimismo, ratifico que soy plenamente consciente de todo el contenido de la tesis y asumo la responsabilidad de cualquier error u omisión en el documento, así como de las connotaciones éticas y legales involucradas.

En caso de incumplimiento de esta declaración, me someto a las disposiciones legales vigentes y a las sanciones correspondientes de igual forma me someto a las sanciones establecidas en las Directivas y otras normas internas, así como las que me alcancen del Código Civil y Normas Legales conexas por el incumplimiento del presente compromiso

Puno 23 de noviembre del 2023

FIRMA (obligatoria)



Huella